



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

del Arzobispado de Buenos Aires

Diciembre 2009

Año LI

Número 513

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LI N° 513 Diciembre 2009

Índice

Arzobispado

C.E.A.	Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa de Apertura de la 98° Asamblea de la Conferencia Episcopal 585
	Declaración del Episcopado - Aniversario Tratado de Paz con Chile 589
	Homilía pronunciada por Monseñor Luis H. Villalba, Arzobispo de Tucumán en la Misa del Episcopado celebrada en la Basílica de Lujan 591
	Declaración del Episcopado - Somos hermanos, queremos ser Nación (98° Asamblea Plenaria - noviembre 2009) 594
	Año Sacerdotal 2009-2010 San Pío de Pietrelcina O.F.M. Cap. 596
	Carta del P. Fernando Ortiz al Sr. Arzobispo 599
	XLIII Jornada Mundial de la Paz 600
	Misión Navideña 2009 601
	Navidad: Dios se hace ternura
	Misión Navideña 2009 con los chicos en situación de calle
	Gesto Solidario Cuaresmal 2010 604
	Consejo Presbiteral 606
	Acta de Reunión 15 de septiembre de 2009
	Movimiento de Curia 616
	Nombramientos
	Ordenaciones
	Fallecimiento R.P. Armando Sachetto M.SS.CC. 618

Arzobispado de Buenos Aires

Vicarías	<u>Devoto</u> 619
	Encuentro para laicos
	<u>Episcopal de Juventud</u> 620
	Retiro de jóvenes
	<u>Episcopal para Niños</u> 621
	Navidad: Dios se hace ternura y nos acaricia
Áreas Pastorales	<u>Junta Catequista Arquidiocesana</u> 623
	Area Catequesis Especial
	Area Espiritualidad
	Encuentro Arquidiocesano de Catequesis
	<u>Delegación de Pastoral para Consagrados</u> 625
	Calendario mes de Diciembre
	<u>Comision Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional</u> 626
	Hora Santa Vocacional
	<u>Asociaciones y Movimientos (Demec) - Hora Santa</u> 630
Varios	<u>Retiros Populares " Martín de Porres "</u> 640
	<u>Carta del Card. Dionigi Tettamanzi a los esposos en situación de separación, divorcio y nueva unión</u> 642
	<u>Oración para el Año Sacerdotal del papa Benedicto XVI</u> 653
	<u>Indice anual del Boletín Eclesiástico año 2009</u> 655

Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa de Apertura de la 98^o
Asamblea de la Conferencia Episcopal

«El hombre me hizo volver a la entrada de la Casa, y vi que salía agua por debajo del umbral de la Casa, en dirección al oriente, porque la fachada de la Casa miraba hacia el oriente. El agua descendía por debajo del costado derecho de la Casa al sur del altar. Luego me sacó por el camino de la puerta septentrional, y me hizo dar la vuelta por un camino exterior, hasta la puerta exterior que miraba hacia el oriente. Allí vi que el agua fluía por el costado derecho. Entonces me dijo: 'Estas aguas fluyen hacia el sector oriental, bajan hasta la estepa y van a desembocar en el Mar. Se las hace salir hasta el Mar, para que sus aguas sean saneadas. Hasta donde llegue el torrente, tendrán vida todos los seres vivientes que se mueven por el suelo y habrá peces en abundancia. Porque cuando esta agua llegue hasta el Mar, sus aguas quedarán saneadas, y habrá vida en todas partes adonde llegue el torrente. Al borde del torrente, sobre sus dos orillas, crecerán árboles frutales de todas las especies. No se marchitarán sus hojas ni se agotarán sus frutos, y todos los meses producirán nuevos frutos, porque el agua sale del Santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas de remedio». (Ez. 47:1-2, 8-9,12)

«Se acercaba la pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados en sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: «Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio». Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: El celo de tu Casa me consumirá. Entonces los judíos le preguntaron: ¿Qué signo nos das para obrar así?» Jesús les respondió: «Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar». Los judíos le dijeron: «Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él se refería al templo de su cuerpo. Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que había pronunciado». (Jn. 2: 13-22)

1. La Iglesia, en esta conmemoración de la Catedral Primada, nos introduce en la contemplación del Templo como lugar de la presencia de Dios, fuente de bendiciones y fecundidad en la fe. En la primera lectura, utilizando la figura del agua que surge del Templo, nos habla de vida y de abundancia como efecto de la fuerza del Señor aceptada por su pueblo: «al borde del torrente, sobre sus orillas, crecerán árboles frutales de todas las especies. No se marchitarán sus hojas ni se agotarán sus frutos, y todos los meses producirán nuevos frutos, porque el agua sale del Santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas de remedio» (Ez. 47:12). El profeta Jeremías llamará bendito al hombre que confía en el Señor y en él tiene puesta su confianza (17: 7) y dirá de él que «es como un árbol plantado al borde de las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme cuando llega el calor y su follaje se mantiene frondoso; no se inquieta en un año de sequía y nunca deja de dar fruto» (17: 8). La misma bendición la encontramos en el Salmo 1 (v. 3) y está dirigida al «hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los impíos, sino que se complace en la ley del Señor y la medita de día y de noche» (vv. 1-2).

2. La bendición nos refiere al hombre que se abre a Dios, que sólo se planta decididamente en el agua vivificante que sale del Templo, la aceptación de la ley, y la custodia en su corazón; al hombre que confía en el Señor y por ello es liberado de temor e inquietud en la canícula y la sequía; al hombre que no necesita reaseguros de otro tipo, alejados de Dios, que lo llevan a confiar en el hombre y buscar su apoyo en la carne. La Palabra de Dios nos dice, sencillamente, que al contrario del primer tipo de personas, estas otras son «malditas». Bendición y maldición en referencia a la relación que tengamos con el Templo, como lugar de la presencia de Dios, como sitio del encuentro con Dios. Jesús va a decir que es «casa de oración» (Mt. 21:13), es decir casa de diálogo con Dios, casa de encuentro con el Señor.

3. El camino del pueblo de Dios, en su relación con el Templo a lo largo de la historia, se ha movido entre estos dos polos de bendición y maldición. Los profetas denunciarán muchas veces el culto superficial y hasta supersticioso, gestos vacíos de rectitud de intención: «¿Qué me importa la multitud de sus sacrificios? Dice el Señor.» (Is. 1: 11) y se quejan de los malos sacerdotes que han bastardeado el servicio divino y profanado el Templo: «muchos pastores han arrasado mi viña, han pisoteado mi parcela» (Jer. 12:10). Es dura la palabra de Dios cuando describe la corrupción de sus sacerdotes en el servicio del Templo; los hijos de Elí son un ejemplo de tal estado de vida: «Los hijos de Elí eran unos canallas que no reconocían al Señor ni respetaban los deberes de los sacerdotes para con el pueblo» (1 Sam. 2: 12). Por el mal ministerio de ellos, el Templo

del Señor se va profanando en toda clase de corruptelas que, en el fondo, constituyen idolatría. De ahí el llamado de la conciencia del israelita fiel para purificar el Templo, porque el Santuario estaba desolado, abandonado de la gloria del Señor.

4. Jesús, en el pasaje que nos anuncia el evangelio de hoy, se hace cargo de toda esta tradición de purificación del Templo y la asume en un gesto definitivo y profético. No se trata sólo de palabras sino de hechos concretos y hasta diría artesanales: «hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio» (Jn. 2: 15-16). Con su gesto y sus palabras proclama que la Casa de su Padre es lugar de encuentro de Dios con su pueblo y la limpia de todo tipo de comercio material y espiritual. En otros momentos condenará, con el adjetivo de hipócritas, a los ministros que adulteran sofisticadamente la pureza de la casa de Dios. A ellos les echará en cara que «cargan pesadas cargas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo. Todo lo hacen para que los vean: agrandan las filacterias y alargan los flecos de sus mantos; les gusta ocupar los primeros puestos en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, ser saludados en las plazas y oírse llamar ‘mi maestro’ por la gente» (Mt. 23: 4-7). Les dirá claramente que son instrumento de desencuentro del pueblo con Dios porque «cierran a los hombres el Reino de los cielos. Ni entran Ustedes, ni dejan entrar a los que quisieran» (Mt. 23: 13); «que pagan el diezmo de la menta y del comino y descuidan lo esencial de la Ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad» (Mt. 23: 23). A latigazos Jesús los echa porque profanan el Templo e impiden, con su clerical hipocresía, el encuentro del pueblo con su Señor. No son hombres de Dios, sencillamente son mundanos.

5. A nosotros, pastores, se nos pide fomentar y custodiar este encuentro. Se nos pide ser hombres de oración y penitencia para que nuestro pueblo fiel pueda encontrarse con Dios; hombres de convocatoria con actitudes de humildad y servicio. Y hoy, al comenzar esta Asamblea, lo pedimos juntos unos por otros. Nuestro pueblo nos quiere pastores y dedicados a esta tarea de provocar y cuidar el encuentro con Dios y bien sabemos que, en este trabajo por el Reino, estamos asediados por tantas tentaciones de mundanidad. Me estremece, cada vez que la leo, la autocrítica de San Gregorio Magno hablando del ministerio pastoral: «Hay otra cosa, en la vida de los pastores, que me aflige mucho; pero a fin de que lo que voy a decir no parezca injurioso para algunos, empiezo por acusarme a mí mismo de que, aun sin desearlo, he caído en este defecto, arrastrado por el ambiente de este calamitoso tiempo en que vivimos. Me refiero a que nos vemos como arrastrados a vivir de una manera mundana, buscando el honor del

ministerio episcopal y abandonando, en cambio, las obligaciones de este ministerio. Descuidamos fácilmente el ministerio de la predicación y, para vergüenza nuestra, nos continuamos llamando obispos; nos place el prestigio que da este nombre pero, en cambio, no poseemos la virtud que este nombre exige. Así, contemplamos plácidamente como los que están bajo nuestro cuidado abandonan a Dios, y nosotros no decimos nada; se hunden en el pecado, y nosotros nada hacemos para darle la mano y sacarlos del abismo» (Homilía 17, 14; PL 76, 1146). Cuando leemos esto, si el sayo nos cabe, tratamos de arrepentirnos y deseamos que no haya cerca ninguna soga con la que Jesús pueda hacer un látigo. Si bien todos nos sabemos pecadores, estamos sinceramente deseosos de servir al Señor y a su santo pueblo fiel. Somos débiles pero queremos, todos los días, abrir nuestro corazón a la misericordia del Señor para servir mejor y ayudar al encuentro de Dios con su pueblo, para esforzarnos por mantener abiertas las puertas del Templo del que fluye el agua vivificante y salvadora.

6. Aparecida nos pide que nos encontremos con Jesucristo Vivo y sirvamos a nuestro pueblo fiel en ese encuentro. Ésta ha de ser fundamentalmente nuestra conversión pastoral que nos lleva a alejar de nosotros actitudes caducas que impiden la entrada al Templo. Jesús nos llama a ser pastores de pueblo y, si se lo pedimos, nos libraré de la tentación de convertirnos en mundanos, en clérigos de estado. Él camina con nosotros, entra al Templo con nosotros; en su compañía tenemos la certeza de que no nos va a echar. Y, junto a Él, está su madre. A ella le pedimos «que nos enseñe a salir de nosotros mismos en camino de sacrificio, amor y servicio, como lo hizo en la visitación a su prima Isabel, para que, peregrinos en el camino, cantemos las maravillas que Dios ha hecho en nosotros conforme a la promesa» (Aparecida 553). Que así sea.

Pilar, 9 de noviembre de 2009.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Declaración del Episcopado Aniversario Tratado de Paz con Chile

1. El próximo 29 de noviembre se cumplen 25 años de la fecha en que los representantes de los Gobiernos de la Argentina y Chile firmaron en el Vaticano el Tratado de Paz y Amistad entre nuestras dos Naciones.

Por ello queremos dar gracias a Dios Nuestro Señor. Y, a la vez, recordar agradecidos la figura del Papa Juan Pablo II, quien, recién elegido para el ministerio del Supremo Pontificado de la Iglesia, tuvo la audacia de asumir la difícil tarea de Mediador que se le pedía, nombrando para ello al Cardenal Antonio Samoré.

Junto con ellos, queremos hacer memoria de los obispos chilenos y argentinos que nos precedieron, en especial del Cardenal Raúl Francisco Primatesta, los cuales, valorando el inestimable bien de la Paz, lograron con santa obstinación abrir el único camino que quedaba para preservarla: la mediación del Papa.

2. Los argentinos y chilenos nunca agradeceremos suficientemente a Dios haber evitado la demencia de la guerra y mantenido el don de la paz. Puede ser que todavía no hayamos medido de manera cabal el abismo en el cual estuvimos a punto de caer. E incluso que no hayamos valorado en plenitud los amplios campos que se han abierto para la cooperación e integración de nuestros pueblos, y cuánto podemos aún beneficiarnos.

3. Mirada a la distancia, la mediación de Juan Pablo II es mucho más que una acción pacificadora entre dos países litigantes iniciada hace más de treinta años, y concluida exitosamente hace veinticinco. Es una fuente perenne de inspiración de alta política internacional, que el Papa enunciaba en dos principios. El primero, buscar las coincidencias antes que las divergencias. Juan Pablo II lo expresaba así a las delegaciones argentina y chilena al comienzo de las conversaciones: «Convendría planear las negociaciones buscando en primer lugar, los puntos de convergencia entre las posiciones de ambas Partes; aunque la controversia aparezca bastante complicada, no debe ser imposible encontrar tales puntos».

El segundo principio, cooperar entre las naciones: «Considero también oportuno que reflexionéis sobre las posibilidades que vuestras Naciones, tienen de colaborar en toda una serie de actividades dentro e incluso fuera de la zona austral. Del desarrollo de esas actividades pueden derivarse ventajas indudables para el bienestar de ambos

pueblos y también -¿por qué no?- para otras Naciones. Creo que el descubrimiento y la preparación consiguiente de amplios sectores de cooperación crearían condiciones favorables para la búsqueda y el hallazgo de la solución completa para las cuestiones más complicadas del diferendo: solución completa y definitiva a la que es menester llegar» (Discurso 27 septiembre 1979).

4. En vísperas del Bicentenario 2010-2016, los principios que dieron origen al Tratado de Paz y Amistad entre la Argentina y Chile, que dispone «la obligación de solucionar siempre todas sus controversias por medios pacíficos», son inspiradores también en el presente para la conducta de los ciudadanos y de los diversos sectores sociales, y para las políticas que han de adoptar las autoridades a fin de cohesionar y pacificar al pueblo argentino, y celebrar con verdadera alegría el próximo jubileo de la Patria.

5. Hoy los Obispos argentinos peregrinamos al Santuario de Nuestra Señora de Luján, para agradecer el insigne beneficio del Tratado de Paz y Amistad entre la Argentina y Chile, y encomendar a Dios Nuestro Padre, por medio de la Santísima Virgen María, la Misión Continental que se realiza en nuestra Patria, y el Año Sacerdotal, en ocasión del 150 aniversario de la muerte del Santo Cura de Ars.

Pedimos a nuestro pueblo que nos acompañe con su oración.

Pilar, El Cenáculo, 11 de noviembre de 2009, memoria de San Martín de Tours, obispo

Homilía pronunciada por Monseñor Luis H. Villalba,
Arzobispo de Tucumán en la Misa del Episcopado
celebrada en la Basílica de Lujan

Año Sacerdotal

Queridos Hermanos:

1. La Providencia de Dios quiso que el camino pastoral que venimos recorriendo como Iglesia en la Argentina, orientado por *Navega Mar Adentro*, fuera confirmado por la Conferencia de Aparecida.

El **Documento de Aparecida** nos dice: «*Hoy, toda la Iglesia en América Latina y El Caribe quiere ponerse en estado de misión*» (nº 213). Y más adelante expresa: «*Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia*» (nº 365).

Hoy el Episcopado Argentino llega hasta la Basílica de Luján para depositar a los pies de Nuestra Madre este compromiso de animar y llevar adelante la Misión Continental, que busca poner a la Iglesia en estado permanente de misión.

2. En el Evangelio que acabamos de escuchar Jesús dijo a sus discípulos: «*Crucemos a la otra orilla*» (4,35).

Es interesante meditar este texto evangélico. Jesús, después de pasar cuarenta días en el desierto, comienza su ministerio público. Enterado de que Juan el Bautista había sido arrestado, se retiró a Galilea (cf. Mt. 4,12).

Allí va recorriendo la región proclamando el Evangelio, obrando milagros y llamando a los discípulos. Galilea es el lugar donde Jesús enseñó, hizo caminar al paralítico, le dio la vista al ciego, multiplicó los panes, calmó la tempestad en el lago.

Jesús eligió a Cafarnaún como lugar de residencia, allí tenía su casa. «*Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún*», dice el Evangelio (Mt. 4,13). Y desde ese momento Cafarnaún sería su ciudad, como dice Mateo: «*Y regresó a su ciudad*» (Mt. 9,1), refiriéndose a Cafarnaún.

Cafarnaún era una ciudad bastante populosa y situada en el centro de la región.

Desde Cafarnaún recorría toda la Galilea. Dice san Marcos que «*mientras Jesús estaba comiendo en su casa, muchos publicanos y pecadores se sentaron a comer con él y sus discípulos; porque eran muchos los que lo seguían*» (Mc. 2,15).

Así Jesús estaba en «su ciudad» (Cafarnaún) y en «su casa», lugar familiar, tranquilo, seguro, conocido, y decide «cruzar a la otra orilla».

»Cruzar a la otra orilla» es dejar su «hogar», su ciudad, su «casa».

»Cruzar a la otra orilla» es dejar la seguridad. La barca es insegura, se mueve.

»Cruzar a la otra orilla» es enfrentarse con el peligro y las amenazas del mar: «Entonces se desató un fuerte vendaval, y las olas entraban en la barca, que se iba llenando de agua» (Mc. 4,37).

»Cruzar a la otra orilla» es ir a otro territorio: a la región de Gerasa, que pertenece a la Decápolis, a otra cultura, a gente pagana (Mc. 5,1).

Al llegar a la otra orilla del Mar, en Gerasa, Jesús cura al hombre poseído por un espíritu impuro. La curación del poseso es signo de la llegada del Reino. Jesús es el enviado de Dios que trae al mundo la salvación (Mc. 5,2-20).

3. También a nosotros se nos está pidiendo «cruzar a la otra orilla».

La razón de esta travesía es la salvación de todos los hombres: «*Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos*» (Mt. 28,19); «**Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación**» (Mc. 16,15).

A este compromiso de anunciar el Evangelio a todos los hombres estamos llamados todos los bautizados. El deber misionero nace de la misma fe.

Esto cuesta, provoca resistencias. Es poner en práctica el estilo pastoral que acabamos de ver en Jesús.

El **Documento de Aparecida** nos habla de «*conversión pastoral y renovación misionera de las comunidades*» (cf. n° 365).

Conversión pastoral es dejar nuestra casa, nuestro grupo, lo conocido, nuestra seguridad, y decidarnos a «cruzar a la otra orilla». Es subirse a la barca, que es siempre insegura, es enfrentarse con las amenazas del mar y es adentrarnos en otro territorio en búsqueda de otra gente. Ciertamente se trata de cristianos alejados de la Iglesia, que no se sienten Iglesia, y a los que necesitamos salir a buscar y proponerles a Jesús.

»Cruzar a la otra orilla» es salir a las periferias territoriales y existenciales adonde habitualmente no llegamos.

No podemos contentarnos haciendo lo que siempre hicimos. Debemos preguntarnos si Dios no nos está pidiendo abrir nuevos caminos pastorales. En este sentido, una simple «pastoral de conservación» no alcanza (cf. DA 370).

La comunidad parroquial y todas las comunidades y grupos deben no sólo reunirse con los «propios», sino abrirse a todos y realizar encuentros con la gente alejada de la vida de la Iglesia. Deben mantener un diálogo con las diversas realidades sociales y culturales.

Se trata de que la parroquia y las otras comunidades, además de alimentar la vida cristiana de los fieles, como ciertamente lo hacen, evangelicen también a las personas

y a los sectores alejados de la fe y de la práctica cristiana.

Pero esta acción no se puede considerar como una «parte» de la pastoral, una de las muchas cosas que hay que hacer; se trata, más bien, de un objetivo que afecta y condiciona la vida entera de la comunidad en todas sus tareas. Dicho de otro modo: la pastoral debe enfocarse en todos los sectores y en todas las acciones desde la perspectiva de *la evangelización misionera*.

Se necesita el coraje de Cristo para «cruzar a la otra orilla». ¿Cómo no pensar en tantas personas que habiendo recibido el Bautismo, no comparten con nosotros el compromiso y la alegría de la vida eclesial y de la «práctica» de la fe?

La Iglesia nos está llamando a que asumamos con «un dinamismo nuevo» nuestra responsabilidad con el Evangelio y con la humanidad. Se nos está pidiendo disponernos a la evangelización y no encerrarnos en nuestras comunidades. Se nos está pidiendo echar una mirada sobre el vasto mar del mundo a fin de que todo hombre encuentre a Jesucristo, como el sanado de Gerasa.

Hoy, la Iglesia necesita hacer un esfuerzo importante para presentar la fe cristiana de un modo atrayente. Para ello hay que revitalizar la propia comunidad cristiana renovando actitudes, y purificando las estructuras caducas. Y, además, hay que descubrir los caminos más aptos para comunicar la Buena Noticia.

Renovarse para evangelizar mejor: esto es lo que hoy dice el Espíritu a la Iglesia.

4. Queridos Hermanos:

Con ocasión del 150º aniversario de la muerte del Santo Cura de Ars, San Juan María Vianney, estamos celebrando un **Año Sacerdotal especial, convocado por el Papa Benedicto XVI**.

La intención de este Año es *«favorecer el ansia, la vocación, de los sacerdotes hacia la perfección espiritual de la cual depende, sobre todo, la eficacia de su ministerio»*.

Además, en este Año Sacerdotal se quiere prestar una particular atención a la prioritaria promoción de las vocaciones al ministerio ordenado.

Hoy tenemos la gracia de tener entre nosotros el corazón del Santo Cura de Ars.

Por distinta que sea la época del Cura de Ars y la nuestra, su ejemplar entrega al servicio del Reino de Dios es un estímulo y un ejemplo a imitar en la vida de cada sacerdote.

Sin dudas que debemos recoger el testimonio del Cura de Ars, poner la mirada en su peculiar manera de vivir santamente al frente de una parroquia y ver cómo supo afrontar con realismo el aquí y ahora de su tiempo y cumplir la misión sacerdotal de encarnar el Evangelio en el contexto cultural de su hora.

Pidamos a Nuestra Señora de Luján por todos los sacerdotes, por su perseverancia y santificación y pidamos por las vocaciones sacerdotales para nuestra Nación.

Declaración del Episcopado

Somos hermanos, queremos ser Nación (98° Asamblea Plenaria - noviembre 2009)

1. En el mes de noviembre del 2008, en el Documento «Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad» (HB), delineamos la necesidad de recorrer un camino basado en el diálogo y en la búsqueda de consensos y acuerdos que confluyeran en algunas políticas públicas, base de un verdadero proyecto de Nación.
2. Ese Documento es fruto de nuestra experiencia pastoral, que nos muestra que en el pueblo existen hondos deseos de vivir en paz y en una convivencia basada en el entendimiento, la justicia y la reconciliación.
3. En este tiempo, sin embargo, percibimos un clima social alejado de esas sanas aspiraciones de nuestro pueblo. La violencia verbal y física en el trato político y entre los diversos actores sociales, la falta de respeto a las personas e instituciones, el crecimiento de la conflictividad social, la descalificación de quienes piensan distinto, limitando así la libertad de expresión, son actitudes que debilitan fuertemente la paz y el tejido social.
4. También nos preocupa la crueldad y el desprecio por la vida en la violencia delictiva, frecuentemente vinculada al consumo de drogas, que no sólo causan dolor y muerte en muchas familias sino también pone a los jóvenes en el riesgo de perder el sentido de la existencia.
5. La situación de pobreza es dramática para muchos hermanos nuestros. Aunque ya se han definido algunos caminos de ayuda y asistencia para las necesidades más urgentes, se hace necesario alcanzar estructuras más justas que consoliden un orden social, político y económico, con equidad e inclusión.
6. Muchas veces no se encuentran fácilmente los medios para atender y canalizar las necesidades legítimas de los distintos sectores, pero siempre se debe tener en cuenta que la democracia no se fortalece en la conflictividad de las calles y rutas, sino en la vigencia de las Instituciones republicanas.
7. Nuestra mirada sería incompleta si no señaláramos como raíz del problema la crisis cultural, moral y religiosa en que estamos inmersos.

8. La cultura relativista imperante, al tiempo que corroe el sentido de la verdad, acentúa también el individualismo que lleva al encierro y la indolencia frente al sufrimiento del hermano y a un progresivo acostumbamiento y resignación ante la pobreza y exclusión de muchos. Por otro lado, el consumismo exacerbado de unos pocos expresa la prevalencia de actitudes narcisistas y egoístas en la sociedad.

9. Es una crisis moral porque se han debilitado valores fundamentales de la convivencia familiar y social. La voluntad no se mueve tanto para el servicio y la solidaridad sino tras lo placentero del momento. La deuda social no es solamente «un problema económico o estadístico. Es, primariamente, un problema moral que nos afecta en nuestra dignidad más esencial». (HB5)

10. Es una crisis religiosa porque no hemos tenido suficientemente en cuenta a Dios como Creador y Padre, fundamento de verdadera fraternidad y de toda razón y justicia. Sin Dios estamos como huérfanos y la sombra del desamparo se expande sobre los que están a la intemperie social.

III. 11. Ante la situación descripta, nos preguntamos: ¿Por qué no hemos sabido concretar en la Argentina los sanos deseos de nuestro pueblo? La vida en democracia requiere ser animada por valores permanentes, y fundamentarse en:

- El respeto a la Constitución Nacional y las Leyes.
- La autonomía de los Poderes del Estado como principio fundamental de la República, y la vigencia de las Instituciones.
- El bien personal y sectorial deben armonizarse con la búsqueda del bien común, y siempre teniendo particularmente en cuenta a los más pobres.

12. Tal como lo afirmamos en noviembre del año pasado, renovamos el llamado a comprometernos hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad (2010-2016), sin pobreza ni exclusión, sin enemistades ni violencias. Reafirmamos que «nuestra patria es un don de Dios confiado a nuestra libertad, como un regalo que debemos cuidar y perfeccionar» (HB11). En ella todos somos corresponsables de la construcción del bien común y creceremos sanamente como Nación si afianzamos juntos nuestra identidad.

13. El próximo 10 de diciembre asumirán legisladores y otros representantes que han sido electos durante este año. Invitamos a nuestros fieles a que recemos en cada Parroquia y Capilla en las Misas del sábado 5 y domingo 6 de diciembre, por ellos y por todos los que tienen alguna responsabilidad pública.

14. Renovando nuestra esperanza en Jesucristo Señor de la Historia, pedimos a la Virgen de Luján nos ayude a seguir construyendo una Patria de hermanos.

Año Sacerdotal 2009-2010
San Pío de Pietrelcina O.F.M. Cap.

*Exposición de monseñor Domingo S. Castagna,
arzobispo emérito de Corrientes*

El hombre humilde

En el intento de presentar hombres en quienes se manifieste «la santidad sacerdotal», he aceptado la oportuna sugerencia de dedicar esta reflexión al Padre Pío (San Pío de Pietrelcina). Hace pocos días he tenido el privilegio de postrarme ante su venerable sepultura, en San Giovanni Rotondo. Es un santo contemporáneo, fallecido en el año 1968 y recientemente canonizado por el Siervo de Dios Juan Pablo II. Me podría detener, con éxito para algunos espíritus anhelantes de fenómenos extraordinarios, en lo que aparentemente atrajo la atención del mundo. Me refiero a los estigmas, los milagros, las bilocaciones y el conocimiento prodigioso de las conciencias. Mi intención es descubrir el grado de santidad sacerdotal que lo distingue y destaca entre sus hermanos sacerdotes. El secreto de la misma es, ciertamente, la humildad. Un pobre frailecillo que no pretende ser más que un «pobre frailecillo». Lo que identifica su personalidad sacerdotal es obra exclusiva de Dios. Así se deja hacer por el Espíritu hasta adoptar los rasgos que lo conforman con su Señor y Maestro, sobre todo la pobreza, el martirio y la ininteligibilidad humana de la Cruz.

Insólito sendero

Es impresionante el sendero de santidad que Dios le anima a recorrer. Se enferma, corre el riesgo de quedar fuera de su amada Orden; debe permanecer mucho tiempo entre los suyos en Pietrelcina hasta que la obediencia le impone instalarse definitivamente en San Giovanni Rotondo. Desde una conciencia clara de su pobreza y limitación emprende el camino de la obediencia y, sin preocuparse de las calificaciones de quienes se interponen a su paso, se mueve con absoluta libertad. Como en su hermano Francisco su vida es un desarrollo de la pobreza y humildad de Jesús. Se conforma de tal modo con el Señor que, sin pretenderlo, ni imaginarlo, es arrollado por la cruz hasta advertir casi espantado que las llagas aparecen misteriosamente en sus manos, sus pies y su costado. Es lógico que la ciencia busque causas psicológicas al fenómeno. En la «lógica» de Dios es común que no las encuentre. No es mi intención examinar este aspecto extraordinario de su vida. Es un sacerdote que elige ser un

frailecillo desconocido y humillado. En parte lo logra con creces. Sus llagas son suyas, impresas en su propia carne y cruz, y constituyen la expresión paulina de su amor a Cristo. El sacerdocio ministerial, confiado a su debilidad, lo coloca ante el pueblo para obrar «in persona Christi». Se identifica de tal modo con Quien lo envía que experimenta físicamente los sufrimientos de la Pasión. El pueblo cristiano, que capta la verdad sin fanatizarse, ve en él a Jesús crucificado. El Padre Pío no sólo obra «in persona Christi», por el ministerio, sino que acaba lográndolo en su vida personal.

Para ver y escuchar a Jesús

El Señor no encuentra obstáculo para manifestarse a quienes se acercan a su humilde «frailecillo». La humildad de su sacerdote lo torna transparente a su presencia. Los peregrinos, quizás sin medirlo con exactitud, quieren ver a Cristo, dejarse interpelar y perdonar por Cristo. Intimida su conocimiento de las conciencias pero no causan temor humano. El frailecillo italiano, vehemente y, por momentos, dueño de un lenguaje severo, atrae los corazones heridos y sabe depositar en ellos el bálsamo de la misericordia del Padre. Por ello lo buscan y saben interpretar correctamente sus expresiones. Ama a Cristo y ama, desde la cruz, a sus hermanos pecadores. Dedicó su vida -más de diez y seis horas diarias- a escucharlos, reconfortarlos y absolverlos. Como a Jesús, su Señor y Maestro, los pecadores lo crucifican y él los redime. Su capacidad de identificarse con la Víctima divina, que celebra fervorosamente en la Eucaristía, nace de su hacerse pequeño y pobrísimo con Ella. En el Padre Pío se hace visible, para quienes lo buscan, el mismo Jesús humillado hasta el «anonadamiento». Basta comprender, desde el misterio del sufrimiento inocente, la persecución a que es sometido en el interior de la misma Iglesia. Finalmente Dios acude en auxilio de su siervo humilde y la verdad de su vida santa deshace el error y la maledicencia.

Vive y muere crucificado

Su sometimiento a la voluntad de Dios es inquebrantable. Sabe identificar las instancias humanas: el Papa y quienes colaboran con él, sus superiores religiosos y los hermanos más humildes de su comunidad. «Instancias» que no siempre le facilitan las cosas. Está siempre dispuesto, hasta imponerse un heroico silencio ante las manifestaciones de la incomprensión y del desprecio. Está crucificado con Cristo, sobre la cruz del ministerio sacerdotal, antes y más allá de los dolorosos estigmas. Su sencillez de «menor» lo aleja de consentir con lo extraordinario que sorprende a quienes acuden a él. El santo no es consciente del grado de santidad adquirido. Se considera honestamente como el mayor de los pecadores. La humildad no le permite exagerar nada. Dice con exactitud lo que piensa de sí o guarda un discreto silencio. La gente promueve su fama de santidad, él se halla en las antípodas de las calificaciones que sus seguidores le dirigen. Por eso es un fiel instrumento de la gracia. Testimonia, con

su propia vida que la «gracia» es gratuita, que no la merece ni la podría merecer con los gestos más notables de su entrega generosa. La humildad dista mucho de ser un sentimiento de «baja autoestima». Aprende a convivir con su existencial necesidad de Dios. Se emociona hasta las lágrimas ante las expresiones del amor de Dios en el misterio de la Cruz de Jesucristo.

Está para los pecadores

Siente como un flagelo, más doloroso que las llagas que lo crucifican, los pecados de quienes acuden a su ministerio del perdón. Su misma severidad, en ciertas ocasiones, está íntimamente animada por el amor y la compasión. Le duele que sus penitentes no abandonen definitivamente el pecado y den múltiples vueltas para no reconocer su gravedad. Es tierno con el sinceramente arrepentido aunque sus pecados sean muchos y graves. La prontitud con que acude al confesionario, las horas que le dedica -más de diez y seis diarias- constituyen su crucifixión junto al «*Cordero de Dios que perdona el pecado*». Su vida sacerdotal deja al descubierto la secreta fisonomía de todo buen sacerdote. Desde muy joven acepta vivir crucificado con su amado Señor y Maestro. Al recibir la Ordenación sabe que su destino es dejarse devorar por sus hermanos pecadores, hambrientos de perdón. Así vive y muere. San Pío de Pietrelcina no es más que una auténtica personificación de la misericordia de Dios ante un mundo necesitado de perdón y santidad. Todos acuden a él no por carismas humanamente destacables sino por su conmovedora transparencia de Cristo. La transparencia es efecto inmediato de la humildad. El sacerdote humilde desaparece como Juan Bautista para que sus amigos y fieles se encuentren con Cristo. Sabe que el mundo necesita al Salvador pero, también, que lo necesita a él como mediación de Quien viene a resolver el problema principal del pecado.

Su secreto: la Eucaristía y el Rosario

En el mensaje existencial de San Pío se destaca el ministerio de la reconciliación y el soporte personal del culto a la Eucaristía y de la humilde devoción mariana del Santo Rosario. A veces parece una ardilla asustada por causa de los embates del enemigo y de la magnitud de una misión que excede sus fuerzas y su salud. De la oración continua y constante extrae la vitalidad que lo agiganta. No es consciente de lo que la gracia realiza en su pequeño ser, simplemente se somete a ella y la deja hacer. ¡Qué fácil es pensarlo y decirlo! Pío de Pietralcina es un modelo inteligente para el sacerdote de hoy. Está crucificado en su confesionario, clamando al Padre perdón para los pecadores. Se ha despedido de la comodidad de «hombre tranquilo» para hacerse cargo -olvidado de sí- de los sufrimientos de la humanidad. En su profunda humildad se hace ver el Cristo que el mundo necesita.

Mons. Domingo Salvador Castagna, arzobispo emérito de Corrientes

Carta del P. Fernando Ortiz al Sr. Arzobispo

Jujuy, 1 de noviembre
Solemnidad de todos los Santos

Padre,

de la carta que nos enviara luego de Pentecostés, quedaron resonando en mí algunos «ecos»: su impacto personal, la preocupación de algunos obispos argentinos, las multitudes sin Eucaristía ni pastores a mano, la sugerencia de que este «nuevo signo de nuestros tiempos» pueda estar siendo una invitación de Jesús para que los sacerdotes de Buenos Aires, saliendo un poco de la ciudad, llevemos su Presencia a los «rincones» de nuestra Argentina.

Los ecos dieron paso a una imagen interior: la Iglesia de Argentina en el siglo XXI, cuyos sacerdotes van y vienen serenamente, uniendo puntos distantes entre sí de nuestra tierra, con su servicio pastoral, favoreciendo la comunión del pueblo de Dios y del pueblo de la Nación.

Sería una clara expresión del sacerdocio de Cristo, esencialmente peregrino, itinerante, misionero...

Esa bella imagen, de una Iglesia con pastores serenamente dinámicos, me hizo rezar y pensar un poco. De allí brota esta carta con la sugerencia que sigue.

Creo que los sacerdotes que venimos colaborando hace unos años en diócesis de distintas provincias argentinas, podríamos ofrecer un espacio para aquellos curas que desde Buenos Aires quisieran asomarse al interior de nuestro país. Ya que comenzar a vivir en un lugar que no es la gran ciudad exige a la fuerza una adaptación. Y más aún si se va a ejercer la delicada misión del pastoreo.

Por eso introducirse con otro que ya esté, favorecerá un encuentro más armónico entre los modos y estilos porteño y regional respectivamente. A veces los porteños no tenemos muy presente cuando vamos a otros lugares de nuestro país, que tanto en ciudades no tan grandes como en poblaciones medianas y pequeñas existen estilos de vida muy definidos, que se rigen por códigos no escritos de comunicación y

convivencia. Conocerlos, respetarlos y asumirlos es casi una condición para poder integrarse en esas sociedades. No tenerlos en cuenta puede llevar a un montón de malos entendidos y dificultades.

Personalmente intuyo que un fluir de sacerdotes a las provincias y su retorno a la Ciudad luego de un mes, unos meses o unos años, daría «nuevos aires» a Buenos Aires. Y al mismo tiempo, la presencia y trabajo que pudiesen ofrecer los curas que quieran salir y pasar un tiempo con «nosotros» significaría una gran mano tanto para los sacerdotes como para las diócesis donde nos encontramos.

...Detrás de la imagen de pastores que van y vienen se asoma la oportunidad de una creciente comprensión mutua de las iglesias que viven en nuestra tierra común, ello irá llevándonos a un mejor acompañamiento del pueblo de Dios y creatividad en el anuncio del Evangelio.

Un fruto de un camino así sería el estar dando pasos pequeños pero concretos hacia un país más federal, donde crezca el intercambio, se afiance la integración y donde ia comunicación singular que posibilita la fe cuando se comparte, vaya deshaciendo y disolviendo visiones de una Argentina herida y desgarrada.

Sin otro ánimo que el de entrar en diálogo, ofrezco una idea para compartir, pulir y enriquecer.

Que esté bien. Lo saludo en Jesús el Señor.

P. Fernando Ortiz

XLIII Jornada Mundial de la Paz

El día 1º de Enero de 2010, se celebrará la Jornada Mundial de la Paz bajo el lema: «**Si quieres cultivar la Paz custodia la creación**». Con este motivo se oficiará la Santa Misa en la Iglesia Catedral Metropolitana a las 11:00

Misión Navideña 2009

Navidad: Dios se hace ternura

Sábado 21 de noviembre

- Apertura Misión navideña: Fiesta de Cristo Rey: misión Flores-Caballito. *Acción Católica.*

Sábado 28 de noviembre

- Inicio Misión Vidrieras y Ventanas: Misa del adulto mayor: Iglesia Catedral 11.00 *Adultos mayores: Acción Católica, Legión de María, Liga de Madres, Apostolado de la Oración, Grupos de la tercera edad.*

Lunes 7 a sábado 12 de diciembre

- Armado de pesebres en 8 plazas de distintos barrios (2 por Vicaría). Estos pesebres concursan por premio otorgado al mejor por el GCBA (\$ 2.000 para campamento de verano o misión). *Vicaría de Pastoral. Jóvenes de Acción Católica. Gobierno de la Ciudad.*

Martes 8 de diciembre

- Bendición pesebre Plaza Lorea. *Amigos de la Av. de Mayo. Vicaría de Pastoral*
- Bendición pesebre Figueroa Alcorta. *Vicaría de Pastoral. Gobierno de la Ciudad y Movimiento Schoenstat.*

Sábado 12 de diciembre

- Retiro jóvenes con Sr. Arzobispo. *Vicaría de Jóvenes..*

Viernes 18 de diciembre

- 20.30 hs. Pesebre viviente y recital navideño (ensamble coral para villancicos y Vox Dei) frente a la Catedral Metropolitana. Entrega premio mejor pesebre barrial. *Vicaría de Pastoral. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (Dirección de Cultos, Pasión por Buenos Aires y Banco Ciudad).*

18 de diciembre a 23 de diciembre

- Misiones populares navideñas por *Vicarías Zonales.*
 - A) **Pesebres itinerantes** (camión o caminando) por calles estratégicas de la Vicaría respectiva. Organiza cada Vicaría con su respectivo Vicario.

Arzobispado de Buenos Aires

Se convoca a comunidades parroquiales/movimientos/colegios según parezca. La Vicaría Pastoral entregará 10.000 estampas y 1.000 afiches tamaño A4 a cada Vicaría Zonal.

B) Misión en lugares fijos: a decidir por cada Vicaría.
Vicaría Centro: 18-19 de diciembre Carpa misionera en Constitución.

- Misiones populares navideñas coordinadas por la Vicaría de Pastoral y áreas no territoriales.

A) Misión itinerante (camión): 22-23/diciembre Tribunales, Congreso, Av. de Mayo y Pza. de Mayo. *Vicaría Niños.*

B) Misión en lugares fijos: 21 a 23 / diciembre

- Misión desde patio de la Curia por lugares aledaños. *Vicaría Pastoral: grupo misionero y Acción Católica.*
- Misión desde pesebre Plaza Lorea. *Legión de María y Liga de Madres de Familia.*
- Misión en esquinas. *DEMEC*

C) Misiones Barriales juveniles a decidir por *Vicaría de Jóvenes.*

D) Misión chicos en situación de calles: *Vicaría de Niños.*

E) Misión es hospitales de adultos: visita a 18 hospitales. *Acción Católica. Legión de María. Liga de Madres de Familia*

F) Misión en hospitales de niños:

- Visita 3 hospitales. *Vicaría de Niños.*
- Cajas para cena navideña: 3 hospitales y Maternidad Sardá. *Acción Católica. Legión de María.*

G) Coro de niños anunciando la Navidad: Dirección de Rentas. Av. Córdoba. Estación Retiro. Barrio de Flores.

6 de enero 2010

- Recorrido de los Reyes Magos por la Av. de Mayo. *Vicaría de Pastoral. Amigos de la Av. de Mayo. Movimiento de Acampada.*
Clausura de la Misión navideña.

Misión Navidad 2009 con los chicos en situación de calle

18/12/2009 – 16:30 Misión Vicaria Centro – Cantos villancicos en la Estación de Constitución y invitación al pesebre para el día 23 de Diciembre

23/12/2009 – 16:30 **Noche de Navidad «Dios se hace Ternura»**

Una vez más saldremos desde 3 puntos. 1)Plaza Once, 2)Retiro y 3) Constitución. Para encontrarnos en un punto, el Obelisco.

Ya que los chicos en situación de calle no están en un solo lugar saldremos a su encuentro. Para juntos celebrar y compartir un Pesebre Viviente representado por los chicos. Y una cena.

Puntos de Encuentros:

- 1 Plaza Once - Parroquia María Madre a Confirmar
- 2 Retiro - Parroquia Nuestra Sra. Del Socorro a Confirmar
- 3 Constitución – Parroquia Inmaculado Corazón de María

Desarrollo:

17:30 Misión Itinerante con merienda Llevaremos bidones con jugos y alfajores para ir compartiendo con todos los que encontramos en el camino a su vez iremos invitándolos a concentrarnos a las 20hs. En el Obelisco.

19:30 Bienvenida con cantos para niños.

20:00 Pesebre viviente protagonizado por los chicos en situación de calle.

21:00 Bendición Monseñor Eduardo García

21:15 Cena Navideña

Necesidades

20 bidones de 5 litros

Jugos

Alfajores y golosinas

Cena para 200 personas – pollo con papas fritas

Vasos

50 pollos

Platos de Plásticos

ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES

**SI COMPARTIMOS LOS BIENES
DEL CIELO**



**¿POR QUE NO VAMOS A COMPARTIR
LOS BIENES DE LA TIERRA?**

*En todas las parroquias y comunidades de
Buenos Aires durante la Cuaresma
ofreceremos nuestras privaciones
en favor de nuestros hermanos mas pobres*

Gesto Solidario Cuaresmal 2010

Si compartimos los bienes del cielo
¿por qué no vamos a compartir los bienes de la tierra?

En todas las parroquias y comunidades de Buenos Aires durante la cuaresma ofrecemos las privaciones en favor de nuestros hermanos más pobres. Todo lo recaudado se distribuirá, según la necesidad de cada proyecto, en obras solidarias propuestas por cada Vicaría Zonal:

Vicaría Belgrano

- 1.- Villa 31: Salón de usos múltiples en la Capilla Virgen de Luján.
- 2.- Casa del Reencuentro (Pq. N. Sra. del Pilar): Para madres en situación de calle con sus hijos.

Vicaría Centro

- 3.- Casa Social «Natanael» (Pq. San Cristóbal): refacción para ampliación de servicios.
- 4.- Predio Virgen de Luján (bajo Autopista). Pq. Santa Lucía Virgen y Mártir: Campito de los chicos, con sanitarios y duchas.

Vicaría Devoto

- 5.- Pq. Inmaculada Concepción (D): Ampliación servicio de duchas y lavado de ropa para personas en situación de calle.
- 6.- Pq. San Cayetano (L): Refacción de instalaciones en comedor del servicio social, ropería, patio de víveres y otros.

Vicaría Flores

- 7.- Barrio INTA (V.19): Construcción de Capilla Cristo Resucitado, salón de usos múltiples, cáritas y taller de costura.

Consejo Presbiteral
Acta de Reunión
15 de septiembre de 2009
9 a 13 hs.

A las 9 hs. se hallan presentes, junto al Sr. Arzobispo y sus Obispos auxiliares -a excepción de Mons. Oscar Ojea que se encuentra predicando un retiro; y de los Mons. Enrique Eguía Seguí y Luis Fernández que participan en Roma de un encuentro-, y 31 de los 36 consejeros designados.

1. Oración para el Año Sacerdotal.

2. Aprobación del Acta de la Reunión del 14 de julio 2009.

Se aprueba por unanimidad y sin enmiendas.

3. Sugerencias para la atención pastoral del cementerio de Chacarita (Pbro. Lagilla)

-En esta situación pastoral *¿qué es lo que hay que hacer?*: rezar por el difunto y fortalecer la fe y esperanza de los deudos.

-*En el Cementerio ¿cuál es el sujeto al cual uno debe dedicarse?* El porteño y los que están alrededor de Buenos Aires, cuya mentalidad es compleja: hay creyentes y no creyentes, y de otros cultos.

-El que llega, llega con los hombros caídos esto es, vencido, porque la muerte les ha mostrado que nadie es todopoderoso. La muerte nos muestra que somos vulnerables. También nos morimos. La muerte es lo más desgraciado que nos pasa en la vida. Los sacerdotes queremos disimularla. También la gente hace eso. Se oculta la muerte como si el muerto se fue de viaje, pero la verdad es que se murió. Los velorios son *light*: no dicen nada, hay comida, fotos del difunto, etc., con lo que se intenta disimular la muerte. Ante las cosas que no comprendemos hacemos chistes. La muerte se la disimula. Se usan palabras para no decir que se murió. Es importante ver cómo se para la gente, cual es la posición de su cuerpo en el cementerio, ahí uno ve lo que pasa por dentro.

-*¿Cómo nos toca la muerte?* La muerte nos quiebra y ahí debe entrar el Evangelio, pero no para resolver los problemas sino para compartir los problemas, en este caso la muerte. Jesús no es un superhombre; está en la línea de la entrega al Padre. Jesús resucitó por el Espíritu. No debemos negar lo trágico de la muerte pero debemos expresar la esperanza cierta: Jesús resucitó. Nadie resucita como Jesús, resucita *con* Jesús. La resurrección es obra de Dios y no nuestra.

-En nuestro pueblo a veces hay *confusión de vocabulario*.

-La gente dice que el difunto ya se «encontró» con sus seres queridos: es la fe en la *comunidad de los santos*.

-Un responso o una oración por los difuntos es *celebrar desde la fe el amor que nos une y así alimentar la esperanza del reencuentro*. Por cierto que no es lo mismo la muerte de un bebé o de un abuelito; lo más grave es la muerte de un joven.

-Ingresaron en esta semana última 448 muertos y 218 fueron al crematorio. La **cremación** que antes era un 5% o 10%, es ahora un 50% o 55%. Esto responde a una realidad concreta.

-En el mes se deben cubrir 120 turnos de respuestas; en este momento están cubiertos 72, el resto se cubre como se puede. Se apela a los diáconos permanentes de otras diócesis que se ofrecen mucho. No debemos perder la calidez con los deudos; debemos tratarlos con humanidad; tener cuidado de no mecanizarnos. Acá hay una masa humana que no va a las parroquias; quizá no cree, pero está ante el reto fundamental de la vida: la muerte. Y la muerte, si no tiene la resolución de la fe, es un sin sentido. *El cementerio es un lugar importante para anunciar a Cristo Resucitado y dar fe y esperanza.*

Diálogo

-Se preguntó si los 72 turnos cubiertos se cumplen o no. Se responde que, a veces avisan y otras no. En realidad son pocos los que faltan pero eso trae sus problemas. Hay sacerdotes que son infaltables. Se pide que este tema sea tratado en los Decanatos como pidió el Arzobispo en la reunión anterior.

-Una sugerencia: *que cada Vicario converse con sus sacerdotes si va o no y por qué.*

-Otra sugerencia: *que por Noti-Clero se pase una grilla de los espacios a cubrir.*

-Estamos de acuerdo que somos difíciles, complicados, pero sería bueno que se trate de plantear algo distinto. Algunos sacerdotes dicen que les cuesta el ambiente; que tiene una sensación de abandono. Sería bueno mejorar el lugar, hacerlo más cálido, cosa que ayudaría a ser más cálidos. Lagilla contesta que ese lugar es municipal, que algo se arregló.

-Uno debe ser consecuente. La pregunta: *¿es obligatorio o no es obligatorio?* Si hay que hacerlo, hay que hacerlo y punto. Habría que votarlo.

- En el clero hay una parte que participa y otra no. Se le pregunta a Lagilla si se ha avanzado algo en lo de los *ministerios laicales* en sintonía con el dolor y la muerte. Lagilla responde que no se lo trató.

- Una idea: *es que se organice por parroquias*, comprometiéndose a los curas de la parroquia y al resto de la comunidad. **Que sea tratado en el Consejo Pastoral**. Hay muchas tareas no cubiertas, por ello hay que mirar el conjunto para determinar donde están las prioridades diocesanas.

- Ante una consulta a Mons. García dijo que *no hubo sugerencias desde el último Consejo*.

- Hay que tener en cuenta a las *congregaciones religiosas*.

- **Si vamos todos nos tocará dos o tres veces al año.** No es bueno que nos desentendamos de esto. Son dos horas cada vez. Hay que insistir y no olvidar que las que lo necesitan son las familias de los difuntos.

Aporte del Sr. Arzobispo:

- *Que se siga hablando en los Decanatos este tema.
En el sentir religioso de nuestro pueblo, este es un ministerio reservado al cura.
Enterrar un muerto lo hace el que está ordenado de diacono o sacerdote, porque le toca a él como pastor. En este punto sigo pensando lo mismo y me costaría mucho una ampliación. Una de las misiones del ministerio ordenado es mostrar la paternidad de Dios. Es maravilloso que la religiosa esté en el hospital, en la oración, etc.; pero el sepultar a nuestros difuntos es algo propio del ministerio ordenado.*
- *Si posibilidades de tiempo, para el Día de los Difuntos se podría hacer una comunicación a los sacerdotes de la diócesis con alguna directiva al respecto.*

4.- Aportes para cubrir el Servicio Sacerdotal de Urgencia (SSU)

-Mons. García dijo que no había recibido ninguna sugerencia, ningún aporte al respecto; y pide que, si los hubiese, lo envíen cuanto antes.

- Se destaca que todos tenemos razones buenas para explicar nuestras actitudes. A veces las soluciones pasan por las prioridades: si esto es importante todas las demás cosas deben quedar, de alguna manera, en segundo lugar, por más valiosas que sean. La obediencia es un compromiso. Si el Obispo dice que tal cosa es prioridad yo debo mirar a través de sus ojos porque es él el que fija la prioridad.

-En cuanto a los colaboradores laicos del SSU, son gente buena que presta un buen servicio. El SSU de San Isidro fue cerrado y muchos de sus voluntarios vienen acá.

-Hay que *formar un equipo de cuatro o cinco sacerdotes y que ellos convoquen y se encarguen de hacer una lista de los sacerdotes y diáconos que quieran ir, incluyendo a los religiosos.*

-También pueden ser *los Decanatos donde se formen estas listas.*

- No nos olvidemos que el SSU es una asociación de laicos que prestan un servicio para la administración de la Santa Unción. Ella tiene sus asambleas, autoridades, etc.; entonces nosotros debemos responder a las necesidades. Ellos necesitan de nosotros que somos ministros para celebrar el sacramento.

-En la práctica, dice el Pbro. Andrés Tello, el encargado se convierte en un comodín. Debemos ser corresponsables como decía Mons. Rossi. El SSU es responsabilidad de todos.

-Que se trate en los Decanatos y que se envíen los aportes a Mons. García antes de la reunión de Noviembre.

- *Habría que hacer una grilla para el SSU como para el cementerio de la Chacarita.*

5.- Mutual San Pedro su Bodas de Oro

-Se hicieron presentes el Tesorero Pbro. Gustavo Agazzi y el Gerente Sr. César Maccione.

-El P. Agazzi, quien asumió hace dos años como tesorero, dijo que este año se cumplen 50 años de la fundación de San Pedro como institución de previsión social. En los comienzos se vio como caminos posibles para **la salud y la vejez**, (del cual surge FIDES); lo mejor era crear una Mutual para el Clero.

-La mayoría de los sacerdotes, sobre todo los que trabajan en las parroquias u otros lugares no tienen acceso a Obras Sociales como el común de los trabajadores. No somos los únicos que tenemos Mutuales, en el interior del país existen Mutuales de salud.

-Hoy en día si evaluamos la cobertura que damos en relación a una Obra Social debemos decir que la *relación costo-beneficio es muy buena*: la cobertura es lo más importante.

-Una cosa importante a tener en cuenta es que cuando se encomienda a la Asociación San Pedro que busque la manera de dar forma a la Mutual, se vio que hay *dos clases de fondos*: lo que cada sacerdote abona como cuota mensual; y el aporte de las Diócesis, ya que los Obispos, en ese momento, se comprometieron a hacer un aporte –que, en lo concreto de hoy en día es cubrir los excesos a la cobertura que tienen-; este aporte diocesano es importante que siga existiendo porque toda cobertura debe tener un límite. Así funciona en la actualidad.

-Lo que nos preocupa es el futuro de la mutual y cuales son sus fortalezas y deficiencias de tal modo que, en el futuro, la mutual se fortalezca.

-El 20 de Octubre tenderemos en el Salón de la Curia la Asamblea anual previa misa de 9 en la Catedral.

-El Sr. Cesar Maccione, con 30 años en la Mutual, dijo que tiene disponibilidad para responder toda inquietud en el Consejo Presbital.

-Hoy la Mutual es una institución importante en la cantidad de servicios que presta y, del monto de dinero que maneja -aproximadamente \$ 17.000.000 anuales-, el 92% del total vuelve al socio para cubrir atenciones médicas. Se trata de tener todos los servicios médicos disponibles en todo el país. No tenemos un centro propio, todos son contratados y nuestra capacidad de contratar es absoluta.

-El Pbro. Agazzi dice que uno de los grandes temas es la cuota –actualmente es de \$ 300-; con el aumento de los costos de salud por mucho tiempo no será así. Si aumenta, se podría decir que es cara, suponiendo que el sacerdote recibe \$ 700 al mes. Comparada objetivamente, en relación al servicio al que se accede, es muy buena. La cuota no es cara comparada con otros planes de medicina prepaga. Por otro lado, cuando uno es más grande sabe que por este valor no consigue nada en ningún lado: el gran tema de los costos de la medicina de salud está apuntada a un segmento joven, de gente que tiene un buen trabajo. Se ofrecen planes muy interesantes que nos pueden

tentar; pero cuando los años pasan la cuota sube. El tener una misma cuota para todas las edades es algo único que, de hecho, es admirado. Esto es una gran fortaleza que tenemos: *cuando uno es más joven lo que no gastamos está cubriendo lo que un sacerdote más grande no podría pagar.*

-Maccione dice que hay un comentario que a veces da vuelta y es que San Pedro solo sirve para las pequeñas cosas y cuando es algo grande hay que recurrir a otros servicios. El tope anual en la Mutual es de \$ 55.000 a valores de convenio de Mutual y de Obra Social. Ese tope de \$ 55.000 por año está *siendo superado por menos de la mitad de los socios que lo superaban antes. Existe la idea de que, en un tiempo, este tope cubra todas las prestaciones.*

-Hoy quienes superan el tope, son cubiertos por el Arzobispado, de tal modo que el socio ni se da cuenta de lo que ha gastado.

-Lo que no debemos confundir con respecto a esto es que *hay casos que superan los topes pero que, aparte, superan el cuadro de la atención*, como las convalecencias: luego de algunas intervenciones, el estado en que queda el paciente ya no lo paga ninguna prepaga sino que corre por cuenta del enfermo.

-San Pedro cubre la internación domiciliaria hasta 30 días -luego de las operaciones-, para las rehabilitaciones. Por eso decir que San Pedro no cubre nada no es cierto.

-Piensen que los sacerdotes no están en relación de dependencia y no tiene ART y todos los accidentes de trabajo, por decir así, también repercuten en la Mutual. Esto lo digo para que se den una idea de la magnitud de la cobertura de San Pedro.

Diálogo

-*¿Por qué se demoran tanto los reintegros?* En principio todo está preparado para que el sacerdote no pida reintegros sino que use los servicios contratados. Como San Pedro es de cartilla abierta cuando se va a un profesional y se le entrega una receta y compran los remedios solicitan los reintegros. Para que tengan una idea real San Pedro tienen 1.100 expedientes por mes. Esto 1.100 expedientes son, por ejemplo, de una receta que viene de Añatuya o de Comodoro Rivadavia y tratamos que en 30 días se haga el reintegro. Pocos planes de las prepagas tienen reintegros.

-*Los sacerdotes que tienen otra obra social pueden usarla simultáneamente con San Pedro.* Por ejemplo compran remedios usando aquella, y luego San Pedro paga otro 40% sobre el total, lo cual es un beneficio.

-*Se agradeció el caso del Pbro. Arroyo por la atención prestada.*

-*¿Nunca se estudió la posibilidad de un seguro u otra cuota extra para tener una cobertura total?* Se respondió que el total de los gastos administrativos que la Mutual tiene es el 8%, por lo cual 92% queda para la atención médica. Cuando hablamos de seguro

nunca nos dan los números. Siempre se favorece la empresa que da el seguro porque ellos si pierden nos aumentan la alícuota. El aumento del tope anual a \$ 55.000 ha sido un paso muy alto. Hemos pensado que con \$20 más de la cuota cubrimos todos los excedidos pero cuando se habla de \$20 se piensa no solo en Buenos Aires, cuyos sacerdotes son el 8% del padrón, si no que se piensa en el interior. La cobertura nunca puede ser total. Todos los recursos existentes en el país, cuando son necesarios están disponibles, cuyos gastos deberán ser reintegrados. Pero la atención médica está garantizada. Hasta el momento no tenemos ninguna deuda pendiente con ningún prestador.

-*Viendo la escasez del clero y viendo las pocas vocaciones ¿que pasará en el futuro?* Se respondió que siempre se está evaluando, mes a mes, las variantes con respecto al clero. La situación hoy es que nosotros venimos de 6.000 socios, y en este momento son 5.800. Pero no solo este fenómeno afecta al clero diocesano, sino también a religiosos y religiosas. De todos modos cada año tenemos 110 fallecidos, y hay muchos religiosos que se trasladan al exterior. En cuanto a los sacerdotes diocesanos, las cifras son muy estables en este momento. Hacia el futuro, nadie dice que con menos de 10.000 socios podríamos funcionar. Nosotros siempre nos manejamos con menos.

-El Pbro. Agazzi dijo que lo importante es seguir teniendo un bajo costo administrativo (8%), cuando en otras Obras Sociales y Prepagas el 20% se va en gastos administrativos.

-César Maccione dijo que San Pedro por no ser Obra Social, recurre, ante algún tratamiento especial, al *Ministerio de Salud*, con una nota en la cual se expresa que el sacerdote no posee cobertura oficial y, al no tenerla, el Estado tiene la obligación de proveerla y así hemos ayudado en algunos casos como en medicamentos oncológicos que a veces rondan los \$ 10.000 o \$ 20.000 la dosis. Cada día nos sorprenden los costos de ciertos medicamentos.

-El Pbro. Tello destacó y agradeció a San Pedro su operación de un riñón. Además expresó que deseaba saber cuál es la situación de los hospedajes de Mar del Plata y Bariloche. Maccione expresó que la casa de Mar del Plata se reacondicionó, incorporando baños -de uno se hicieron dos- y se arreglaron a nuevo los dos restantes. En cuanto al Hotel Mascardi en este momento esta alquilado por tres años, renovables por otros dos.

-*Algún tipo de cartilla actualizada, que antes se enviaba con los servicios, ¿se podría enviar?* Maccione expreso que tenemos una pagina Web en donde se puede consultar lo que se necesite. Las cartillas se desactualizan con mucha rapidez.

-*En cuanto al descuento de medicamentos ¿por qué se redujo del 50% al 40%?* Cuando se tuvo que ajustar la cuota también se evaluó que impacto tendría si se reducía el costo de descuento de los medicamentos y se propuso bajarlo al 40% para así evitar una cuota más elevada.

-*¿Se puede hacer en Montonera un cementerio para sacerdotes en la zona del Vía Crucis?* Maccione dijo que, si bien se pensó posible en un momento, es una empresa bastante

compleja en cuanto a los gastos, papelería, impuestos, etc. Tenemos el Jardín de Paz que son 20 parcelas del Arzobispado de Buenos Aires que fueron cedidas para los sacerdotes fallecidos de Buenos Aires y los activos. El Panteón del Clero es para los socios activos -especialmente de Buenos Aires, pero no exclusivamente-, que abonan dos cuotas anuales de \$50.-. El servicio de sepelio lo tienen todos los socios.

-En el interior no se escucha que los sacerdotes son tan bien atendidos como en la Capital ¿esto es así? El Sr. Maccione responde que se ha abierto la puerta a todos los Obispos y delegados diocesanos para tener encuentros con los Consejos Presbiterales. La aceptación fue bastante importante. En el interior lo molesto son las distancias. Un dato importante es que el 95% de los socios utilizó por lo menos una vez el servicio de San Pedro, o sea que el que paga su cuota en algún momento utiliza el servicio.

-Una pregunta hecha al Arzobispo: *¿es obligatorio para el clero de Buenos Aires ser socios de San Pedro?* El Arzobispo dijo: *Que hay un compromiso de los Obispos en que sí es obligatorio; esto no implica que se vaya a perseguir a los que no quieren asociarse.*

6. Asignaciones a los Sacerdotes

Introducción del Arzobispo:

La «tablita» que se hizo en la época del Card. Quarracino indicó unos montos que dieron lugar a una diferencia de ese entonces hasta hoy. Es importante que se aporten ideas para ver qué se hace si se hace una «tablita» nueva u otra cosa para responder a la inquietud del presbiterio.

-La *tablita* se refería a una *canasta sacerdotal*, esto es: lo que un sacerdote necesita en una tarea pastoral en una parroquia o en otra actividad. Es algo muy técnico. Lo que se tenía en cuenta, cuando se iba modificando la *tablita*, es el aumento que se iba produciendo en el ámbito civil. Por ejemplo: si hubo un aumento generalizado de un 20% en los salarios de la administración pública y en las empresas, debería aumentar la remuneración estipulada. Debería haber alguien en la Curia que pueda hacer esa estimación. Lo que se considera es *que sea justo teniendo en cuenta una vida austera.*

-Un consejero preguntó a cinco personas de distintos barrios, varones y mujeres, que viven solos, acerca de *cómo son sus gastos*. El promedio resultó entre \$1.500 o \$1.600 por mes, en el caso de que no haya que pagar un alquiler.

- En la parroquia, los sacerdotes no pagamos ni luz, ni gas, ni teléfono, ni vivienda, etc.; estos son elementos básicos que se nos brindan, *gastos que no afrontamos y que hay que considerar como parte de la asignación mensual*. Sería interesante conocer lo que se cobra en la Casa del Clero como parámetro de comparación.

-Hay que tener en cuenta lo que dijo el Arzobispo en la Semana del Clero sobre la asignación del sacerdote: que debe ser *el salario de un «trabajador medio» honesto.*

-En el caso de la *tablita* -que en la época de la hiperinflación se la actualizaba a menudo- ¿cómo se fijaba esto? Según se tiene entendido, era el *valor de un sueldo mínimo universal y móvil*. Se fijaba una *asignación diversa cada 5 años de ordenación y hasta los 30*. A partir de allí ya no había más cambio. Para el cálculo se utilizaban porcentajes: del 5%,15%, 30%,50%,80%,90%,100%.

-Hay que tener en cuenta que *no todos vivimos en parroquias*; que *hay parroquias que pagan todo y otras no*; hay muchas variantes, por lo que hay que pensar en algo más general.

-Se cuestionó *por qué razón «no existimos» ante el Estado*. Los sacerdotes que estamos en parroquias *no tenemos recibo oficial, ni número de CUIT, no podemos obtener créditos*. Son asuntos a resolver.

-La propuesta es actualizar la escala de asignaciones, según el criterio antes utilizado, en base a lo que fija el Consejo del Salario. Coincide con lo expresado por el Arzobispo: el sueldo de un *trabajador medio*.

-La diferencia de las asignaciones existe porque hay algunas parroquias con mayor ingreso y otras con menor. Por lo tanto, no se trata de ver el monto de los salarios, sino *que las comunidades que tiene más ingresos puedan ayudar a las que tengan menos ingresos. Que todos ganen igual me parece que es arreglar las cosas como un sistema sindical, social, que si bien está bien para otros ámbitos, pero no para nosotros*. Una ley debe ser que el que tenga más ayude al más necesitado. Por ejemplo: si se establece un tope de \$2.000, hay parroquias que no lo pueden pagar porque perciben menos. Las diferencias se dan en las parroquias que tienen diferentes ingresos. ¿Cuál es el peligro? *El amiguismo*. La idea es que una parroquia importante pague el sueldo de un sacerdote cuya parroquia no puede, no importa que sea más o menos. La igualdad de todos no termina de cerrar. Es mejor un sistema desde la caridad: que el que recibe más ayude a la parroquia mas necesitada. En este mundo en el cual el dinero es el centro, el testimonio es el de la caridad, compartiendo los bienes.

-Se comenta que en la época del Card. Quarracino, *el básico era más o menos el de un maestro*. Hoy día, siguiendo este criterio, el básico podría ser \$ 1.515.

-¿*Por qué tiene que haber diferencia entre la asignación de un párroco y de un vicario?*, ¿por qué no se cobra lo mismo?

-*El Fondo Común cubre las asignaciones de los sacerdotes cuyas parroquias no llegan a afrontarla*. Si se establece una asignación de \$ 1.515 y alguien cobra más, que el excedente se lleve a la curia, y allí se cubre a los que no llegan a cobrar esa suma. Se trata de vivir con decoro.

-Es importante que esté claro lo que se recibe porque, si bien nos comparamos con un maestro, no es tan así: cuando un maestro cobra los \$ 1.500 no le queda nada; a nosotros nos queda mucho más.

-El tema económico hay *que vincularlo con el tema de espiritualidad sacerdotal*, es decir,

del modo cómo vivimos en el presbiterio más allá de si el sueldo es en pesos o en especie, etc.

-Hay que considerar que, en algún momento, *la parroquia era un feudo*. Había parroquias de 1ª y de 2ª, y había promociones. Esto en Buenos Aires ya no existe. Pero aún se nota una excesiva autonomía. Hay que ubicar este tema *en el marco de la comunión presbiteral*; apreciar con mucho realismo como vivimos la pertenencia a un presbiterio. Ya no hay parroquias de 1ª y 2ª, pero en el modo de vivir lo económico todavía estamos enfrascados en nuestra propia parroquia.

-Sería bueno ponernos de acuerdo, si vamos a poner un cierto tope, lo que no significa que todos ganemos igual. El tema de la *tablita* ¿es viable o no? *Algunos comentan que hay que garantizar un mínimo. Otros sostienen que también hay que poner un tope máximo.*

-Se votó por mayoría en que se garantice un mínimo decoroso a todos los sacerdotes.

-Faltaría ver si hay algún sistema que permita que se cobre ese mínimo para que se pueda pagar.

-Hay algunas religiosas que se rigen por la tablita de 1995.

-Tenemos que considerar también los gastos que tiene que pagar toda parroquia. Hay algunos sacerdotes que trabajan en parroquias y el Arzobispado les paga el sueldo. Entonces ¿lo otros gastos de la parroquia quién los paga? Hay que tener en cuenta no solo lo que recibe cada sacerdote sino también, lo que recibe cada comunidad.

-Hay que tener en cuenta las diversas necesidades. A una determinada edad las necesidades no son las mismas que a otra edad. Esto hay que entenderlo. Los mayores tienen otro tipo de necesidades. Hay casos en los cuales debemos ayudar a nuestras familias.

-Poner un tope de asignación máximo es bueno porque la vida sacerdotal impone un estilo. Es bueno incluso vocacionalmente que no estemos detrás del dinero.

Aporte del Arzobispo:

- *Debemos salir de la trampa de los números, el tema de la «tablita» a 14 años de distancia es escalafonista.*
- *Noto que la cuestión del «escalafón» ha entrado, en la reflexión acerca de nuestro estilo de vida sacerdotal. Se habla de un tope, de un piso, de un techo... pero eso no basta. Me da la impresión que estamos queriendo salir de la trampa de la «tablita» y yendo a otro tipo de categorización.*
- *Lo que más surgió fue el tema del estilo sacerdotal y de la comunión presbiteral. Esto lo retomaremos en la próxima reunión ya que el tema recién empieza. Yo diría que se hable en cada uno de los decanatos. Pero, también, que las formulaciones que han salido sean enviadas por escrito al Secretario del Consejo.*

- *Lo más probable es que se nos pida una descripción del «estilo de vida sacerdotal» y, como consecuencia, algunas pautas para el manejo económico de las asignaciones.*
- *Envíen lo que se ha dicho y lo que surja en los Decanatos para recoger eso para la próxima reunión del Consejo Presbiteral.*

7. Sugerencias para el año sacerdotal

Pasa para la reunión de noviembre.

8. Varios

-**Tríptico de la Misión Continental de Aparecida:** El Pbro. Russo deja el modelo. El precio es \$ 0,25 cada uno. Se puede hacer el pedido en la Vicaría Pastoral. En cuanto al **Catecismo** hay disponibilidad para los que quieran. Pedimos una contribución de \$ 1,50 por cada uno.

-**Peregrinación a Luján:** en la Parroquia Santa Clara hay material disponible.

-**Nuevo Misal:** ya está en la Oficina del Libro. Para Noviembre o Diciembre habrá 50 en las Vicarías para las parroquias y 100 en el Arzobispado. Las Plegarias eucarísticas del Nuevo Misal se consiguen en la CEA. El 1º Domingo de Cuaresma se hace obligatorio su uso.

Siendo las 12:45 se concluye la reunión. El Arzobispo pidió una oración por el Pbro. Nestor Menéndez que ha fallecido.

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

A cargo del gobierno de la Arquidiócesis

Por ausencia del Sr. Arzobispo por participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina partir del 9 al 15 de Noviembre de 2009: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto (5.11.09)

Parroco

Nuestra Señora de la Consolación: R.P. Fr. Germán Esteban Aceto O.A.R. (21.10.09)

Vicario Parroquial a cargo

San Antonio de Padua (C): Pbro. Gonzalo Martín Benites desde el 18/11 al 4/12/2009 (4.11.09)

Diacono

San Felipe Neri: Revdo. Diácono Juan Andrés Fernández del Río Larrain F.S.M.I. (14.11.09)

Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Centro por participar en la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina desde el 9 al 15 de Noviembre de 2009: Pbro. Ricardo Daniel Larken (4.11.09)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Devoto por participar en la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina desde el 9 al 15 de Noviembre de 2009: Pbro. Dr. José Ignacio Ferro Terren (4.11.09)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Flores por participar en la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina desde el 9 al 15 de Noviembre de 2009: Pbro. Carlos Raúl Laurencena (4.11.09)

Vicaría Episcopal de Pastoral

Director Ejecutivo en la Vicaría Episcopal de Pastoral hasta completar el actual período: Pbro. Gerardo Andrés Castellano (22.10.09)

Causa de Canonización

En la Causa de Canonización del Venerable Juan María de la Mennais:

Juez Delegado: Pbro. Dr. José Ignacio Ferro Terrén

Promotor de Justicia: Pbro. Guillermo Enrique Vidal

Notaria: Sra. Ana Rabufetti (30.10.09)

En la Causa de Canonización del Siervo de Dios P. Patrik Peyton de la Arquidiócesis de Baltimore:

Juez Delegado: Sr. Pbro. Dr. César Salvador Sturba

Promotor de Justicia: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto

Notaria: Reda. Hna. Isabel Fernández
(6.10.09)

En la Causa de Canonización de la Sierva de Dios Hna. Martha Sara Clara del Sagrado Corazón Pereyra Iraola R.S.C.J.:

Postulador: Sr. Gonzalo Francisco Pereyra Iraola
(16.11.09)

Representante Legal

Del Instituto Nuestra Señora de la Unidad (A-297) sito en la calle Nueva York 2467: Pbro. Omar Salvador Di Mario
(17.11.09)

ORDENACIONES

Presbiterado

Ceremonia presidida por el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Card. Jorge Mario Bergoglio s.j., en el estadio cubierto del Club Argentino Juniors, sito en la calle Gutenberg 350, el día 21 de Noviembre de 2009-10-21

Diácono Bagattini, Ignacio Alejandro
Diácono Ballesteros, Juan Pablo
Diácono Bennardis, Adrián Pablo
Diácono Borelli, Gustavo Horacio
Diácono Canale, Diego María
Diácono Cannavo, Pedro Bernardo
Diácono Drabble, Eduardo Javier
Diácono Hernández Greco, Eusebio Nicolás
Diácono Jurado Traverso, Matías
Diácono Letrera, Jorge Alberto José
Diácono Mercado Bolton, Oscar Rubén
Diácono Morelli, Hernán Darío
Diácono Porcel, Fabio Daniel
Diácono Sclippa, Juan Pablo
(7.11.09)

Ceremonia presidida por Mons. Oscar Vicente Ojea, Obispo Auxiliar de Buenos Aires, en la Iglesia Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, sita en la Av. Vélez Sarsfield 1351, el día 14 de Noviembre de 2009

Revdo. Diac. Sebastián Alfonso García scj
(14.10.09)

Arzobispado de Buenos Aires

+ **R.P. ARMANDO SACHETTO M.SS.CC.**

Nació el 5 de junio de 1927 en Sant' Andrea di Cologna Veneta, provincia de Verona, diócesis de Vicenza, en Italia. Era hijo de Florindo y de Celestina Vallerin, y miembro de una familia muy numerosa de hermanos, sobrinos y sobrinos nietos.

Ingresó en el Instituto de los Misioneros de los Sagrados Corazones en la comunidad formativa de Capitán Bermúdez, provincia de Santa Fe, en enero de 1952, después de emigrar de su Italia natal en busca de nuevos horizontes laborales.

Tras regresar a Italia para su formación, el 29 de octubre de 1956 realizó su primera profesión religiosa en Secondigliano, Nápoles, Italia, en la casa madre de la Congregación; y fue ordenado sacerdote el 30 de junio de 1961.

En 1962 volvió a la Argentina, esta vez como misionero. Aquí se desempeñó en diversas oportunidades como rector de la comunidad religiosa y párroco de San Roque de Capitán Bermúdez, Nuestra Señora de Pompeya de Montevideo (República del Uruguay) y **Nuestra Señora de los Dolores de la Ciudad de Buenos Aires**. Además, fue por un largo período delegado del Superior General de la Congregación en la Región Sudamericana, y formador de los estudiantes sacricordianos.

Es recordado por su alegría, su permanente optimismo, su gran generosidad y su total disponibilidad para las actividades del ministerio sacerdotal.

La muerte lo encontró todavía en actividad como vicario de la parroquia Nuestra Señora de los Dolores. A pesar de los achaques que lo aquejaban por su edad avanzada y por su salud debilitada no dejó de celebrar la Eucaristía y de administrar el sacramento de la reconciliación hasta el último día.

Vicaria Devoto

Encuentro para laicos

□ Invitamos al encuentro de laicos abierto a todas las comunidades, especialmente a los agentes de pastoral (miembros de COPAPAS, Juntas, Dirigentes, Catequistas, Ministros de la Comunión y del Alivio, etc.) y demás movimientos que realizaremos en el Seminario, el viernes 26 (de 19,30 a 21,00) y el sábado 27 (de 19,00 a 21,00) de febrero 2010. El encuentro estará centrado sobre la pastoral familiar.

Vicaria Episcopal de Juventud

“Con Vos
vale la pena,
te seguimos
y anunciamos.”



14:00 HS. RETIRO DE JÓVENES
con el CARDENAL JORGE BERGOGLIO

17:30 HS. MISA DE ENVÍO MISIONERO
para Grupos Misioneros y Misión Navideña

18:30 HS. MISIÓN NAVIDEÑA
por Vicarías

Sábado 12 de diciembre
Colegio Marianista - Av. Rivadavia 5652-

**TRAER MERIENDA
PARA COMPARTIR
A LA CANASTA.**

TRENES: TBA (est. Caballito) - SUBTES: Línea A (est. Primera Junta)

COLECTIVOS: 1 - 2 - 5 - 25 - 26 - 36 - 49 - 52 - 53 - 85 - 86 - 88 - 96 - 104 - 105 - 132 - 141 - 153 - 163 - 180 - 180 (R155)

INFORMES: Vicaría de Jóvenes: vicariadejovenesbsas@gmail.com

Centro Arq. de Grupos Misioneros: info@cagn.org.ar - http://www.cagn.org.ar

MISIÓN NAVIDEÑA, RESPONSABLES POR VICARIAS:

Vicaría Belgrano: P. Horacio Eduardo Ortiz: phoracioortiz@gmail.com

Vicaría Flores: P. Javier Kajner: jakajner@yahoo.com.ar

Vicaría Centro: P. Mario Miceli: mariomiceli@yahoo.com.ar

Vicaría Devoto: P. Lalo Lopardo: lalolopardo@yahoo.com.ar



ORGANIZA:

Centro Arquidiocesano
de Grupos Misioneros

Vicaria Episcopal para Niños



Navidad: Dios se hace ternura y nos acaricia

«El Señor es compasivo y misericordioso» Salmo 102

«Vengan a mí los que estén cansados, yo los aliviaré.

Aprendan de mí que soy paciente y humilde de corazón, y sus almas encontrarán descanso. Pues mi yugo es suave y mi carga liviana»

Mateo 11, 25-30

Como si estuviéramos solos, como si estuviéramos tristes, como si estuviéramos necesitados, como si tuviéramos miedo, como si nos doliera algo, como si sintiéramos ausencias, como si tembláramos, como si no entendiéramos, como si fuéramos niños: en Navidad, sobre todo en Navidad **«Dios nos acaricia»**.

Y esa caricia nos salva, nos consuela, nos anima, nos sostiene, nos contagia y nos quema.

Nos salva del terrible peligro de creernos autosuficientes.

Nos consuela del dolor y la impotencia acumulados por el tiempo.

Nos anima a desafiar cualquier muerte.

Nos sostiene con el magnetismo de su amor.

Nos contagia la misericordia del darse en el simple gesto de una caricia.

Nos quema, nos abrasa con su amor hasta hacernos brasa, hasta encendernos luz para cada Navidad.

Nos hace nuevos en cada Pesebre.

Para los hombres del hemisferio sur, la Navidad al finalizar el período escolar, la vorágine del año, el agotamiento de lo trabajado, de lo padecido, de lo soportado, es la mejor caricia.

Si bien nos sorprende últimamente estresados, podemos aún recibirla como un bálsamo, como una siesta de verano, mansa y tranquila en el establo de Belén. Al lado del Niño que sin agitaciones duerme, duerme y sueña que le necesitamos.

Adoramos lo tranquilo, eso casi inmóvil, eso que apenas respira: un Niño en un Pesebre o en brazos de su Madre. Un Hombre predicando. Un Crucificado de amor. Unas manos vivas mostrando llagas muertas. Una elevación al cielo. Una llama de Espíritu. Una paloma. Un amén.

Una caricia es un gesto simple y sencillo, pero grave y poderoso. Es un contacto donde se comunica todo. Piel con piel, el lenguaje del amor. Piel de Dios - poros secos de la humanidad, manantial, novedad, comunicación, poro a poro, ósmosis, Dios en nosotros y nosotros en Él.

La Navidad invita a la poesía, a la palabra siempre nueva. Porque la Navidad es una nueva creación, la que nos regala el Paraíso de los hombres perdidos, de los hombres dispersos. Ya no son tan importantes los cielos con sus astros,

las aguas, la tierra, los animales y las plantas. En la primera, lo más importante eran los hombres, en esta lo más «urgente» son los hombres.

Si pudiéramos verlo en un cuadro, aparecería la imponente obra de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina, ese dedo de Dios comunicándole la vida a Adán. Pero la Navidad habría que pintarla como la mano de Dios, rota de amor, acariciándonos como niños.

Dice Teilhard de Chardin que «Dios con una mano nos sostiene y con otra nos acaricia y que cuando no sentimos la caricia... es porque nos está sosteniendo con las dos manos».

La mano del perdón misericordioso. La del amor incomprensible de un Dios que da la vida por nosotros. Por el santo y por el villano, por sus corazones, por su salvación. Sí, Dios nos acaricia en Navidad, y su mano fuerte y liviana se queda sobre nosotros sin violencias ni imposiciones. Es siempre un darse.

Mano mendiga, abierta para bendecirnos, para darse en el gesto de la limosna.

Caricia que quiso saber del calor de la piel amada de sus hijos.

Responder a su entrega es vivir la acción de gracias. Es sentirla en el cuerpo hasta llevarla a las manos propias para que su fuerza nos lleve a hacer lo que Él hace: acariciar a los hombres, que están solos, o tristes, o necesitados, o con miedo, sin entender, como si fueran niños, como si les faltara Dios, como si no lo vieran, si no creyeran. Acariciarlos en Navidad, acariciarlos con la Navidad.

«mi señora he visto un niño
más hermoso que el sol bello
yo no sé si tendrá abrigo
porque el pobre anda en cueros»

Navidad: Dios nos da la posibilidad de acariciarlo también.



Área Catequesis

Junta Catequística Arquidiocesana

Área Catequesis Especial

Miércoles 9 de Diciembre

El Seminario catequístico Santa María de la Esperanza finaliza su ciclo lectivo celebrando la Eucaristía a las 19 hs. También se realizará la entrega de diplomas.

* 19.00 –Casa del Catequista

Área Espiritualidad

Lunes 21 de Diciembre

Realizaremos el último encuentro de voluntarios de la Casa del Catequista. 18 hs. Misa, 19.00. Encuentro y luego compartiremos cena a la canasta de 21 a 22.

Departamento de Animación Bíblica

Cumplida la etapa de formación de los animadores y luego de dos encuentros abiertos a la comunidad, los días sábado 24 y jueves 29 de octubre, comenzaron los círculos bíblicos en la Parroquia San Cayetano (B), Vidal 1745. Informes: 4781-5886 / 4784-6309

Agradecemos al Pbro. Juan Bautista Xatruch su apoyo y acompañamiento y oramos por los nuevos animadores que inician este camino de servicio a la Palabra.

Jorge Rodríguez
Responsable del Departamento de Animación Bíblica

Encuentro Arquidiocesano de Catequistas

Hola a todos...hace un tiempo ya que estamos pensando en el EAC 2010. Les podemos adelantar que será en la Vicaría Flores, en la Basílica de San José de Flores el día 13 de marzo de 2010 a las 8,30

Estamos rumiando el lema pero, como siempre queremos escuchar las voces de todos. Hasta ahora tenemos:

- La fe nos hace familia
- La fe nos da una familia

El Pbro. Alejandro Puigari nos invitó a leer y rezar dos textos de Aparecida:

«La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas, o de quienes pretenden cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de agresiones irresponsables. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros. Ello no depende tanto de grandes programas y estructuras, sino de hombres y mujeres nuevos que encarnen dicha tradición y novedad, como discípulos de Jesucristo y misioneros de su Reino, protagonistas de vida nueva para una América Latina que quiere reconocerse con la luz y la fuerza del Espíritu. (DA 11)

La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella «nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión». Esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa. (DA 156)

Seguramente organizaremos en poco tiempo una reunión abierta para que veamos entre todos la organización... todo un desafío y una gran alegría poder encontrarnos con todos los catequistas en la Vicaría flores.

Esperamos sus aportes en cuanto al lema, el logo, tareas en que puedan colaborar y todo aquello que les parezca útil. «El EAC lo hacemos entre todos»

Vocaciones de Consagración Específica

Delegación de Pastoral para Consagrados

Diciembre

29 de noviembre – 5 diciembre Retiro Intercongregacional

12 Reunión de Juntas para planificar el programa del año siguiente.

Arquidiócesis de Buenos Aires Tandas de retiros

Se ofrecen una serie de retiros predicados por el P. Manuel F. Pascual para grupos pequeños. Uno puede anotarse en forma individual o como grupo de no más de seis o siete personas (ej. Un noviciado, un grupo de junioras). Son retiros de silencio en un ambiente rural y solitario. El grupo pequeño permite un clima más familiar y una atención más personalizada.

Febrero:	Dos tandas para las Hermanas de San José. «Jesús y el discípulo amado»
Marzo:	28/2 - 6 «Jesús y el discípulo amado» 21 - 27 «Jesús y el discípulo amado»
Abril:	18 - 24 «Jesús y el discípulo amado»
Mayo:	16 - 22 «Jesús y el discípulo amado»
Junio:	13 - 19 «Noche Oscura»
Julio:	25 - 31 «Jesús y el discípulo amado»
Agosto:	15 - 21 «Jesús y el discípulo amado»
Septiembre:	19 - 25 «Jesús y el discípulo amado»
Octubre:	10 - 16 «Jesús y el discípulo amado» 24 - 30 «Jesús y el discípulo amado»
Noviembre:	7 - 13 «Jesús y el discípulo amado» 21 - 27 «Jesús y el discípulo amado»

Los retiros intercongregacionales son para pequeños grupos, inscribirse llamando o escribiendo al Pbro. Manuel Pascual.

Por correo electrónico: manferpas@hotmail.com / Por teléfono: 4782-5757 o 4784-6623 / Por celular: 1532530353. En éste se ruega no dejar mensajes, insistir hasta ser atendido o volver a llamar.

Si desean ver algo sobre el retiro, fotos del lugar, fechas pueden ingresar a la página web. www.retirolaermita.com.ar

Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional

Hora Santa Vocacional Mes de Diciembre de 2009 «Preparen el camino»

Se Expone el Santísimo Sacramento

Guía: Cantamos «*Señor aquí estoy*» (Un canto para la entrada que reúna a la asamblea y la motive a la adoración):

Breve silencio

Guía: En este tiempo de adviento, preparemos nuestro corazón llenándolo del deseo del Señor, que quiere estar junto a nosotros. Después de cada invocación respondemos: «*Ven Señor Jesús*»

- Inunda nuestras vidas
- Disipa nuestras tinieblas
- Habita nuestros corazones
- Llena nuestras historias con tu misericordia
- Enséñanos a rezar
- Prepara nuestros corazones para tu venida
- Llénanos de tu ternura
- Enséñanos a verte

(Invitar a los presentes a agregar espontáneamente invocaciones)

Guía: Escuchemos la Palabra de Dios:

Lector 1: «*En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: Conviértanse, porque el Reino de Dios está cerca. A él se refería el profeta Isaías cuando dijo: Una voz que grita en el desierto preparen los caminos del Señor allanen sus senderos.*» (Mt 3, 1-3)

Palabra de Dios

Canto: *«Espíritu de Comunidad»*

Breve silencio

Lector 2: *«En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: Conviértanse, porque el Reino de Dios está cerca.»*

Breve silencio

Lector 1: Conviértanse: es preparar el camino del Señor en nuestras vidas desde la vocación a la que nos llama. Pidamos por todas las vocaciones para que convirtiéndonos interiormente le preparemos el lugar al niño Jesús.

Breve silencio

Lector 1: Te pedimos, Señor, por los sacerdotes, para que convirtiéndose todos los días se asemejen cada vez más a Vos en entrega sin medida.

Lector 2: Te pedimos, Señor, por los consagrados, para que convirtiéndose en humildad y pequeñez, sean testigos del Niño que quiere nacer de nuevo.

Lector 1: Te pedimos, Señor, por los laicos para que convirtiéndose, en medio del mundo, den testimonio del Reino que siempre está cerca, en lo cotidiano.

Lector 2: Te pedimos, Señor, por los misioneros, para que anuncien a los hombres con su vida de conversión, el Evangelio, la Buena Noticia que llega para todos.

Lector 1: Te pedimos, Señor, por los matrimonios, para que desde la conversión cotidiana sean reflejo de tu fidelidad para con los hombres.

Canto: *«Fidelidad»*

Breve silencio

Lector 2: *«Una voz que grita en el desierto, preparen los caminos del Señor, allanen sus senderos.»*

Breve silencio

Lector 1: En este adviento Dios nos dice nuevamente que todas las vocaciones son instrumentos para preparar los caminos del Señor, allanar los senderos en el mundo de tantas diferencias.

Lector 2: Iluminados por este texto, pedimos por todas las vocaciones que escuchando la voz de Dios preparen los caminos para que otros se acerquen al Niño. A cada invocación respondemos «*Jesús enséñanos a preparar tus caminos*»

- Por los Pastores que ungidos y guiados por el Espíritu Santo, vayan abriendo caminos a las personas más alejadas desde los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía.
- Por las consagradas y consagrados, que entregan sus vidas en distintas actividades, para asistir a las necesidades del hombre de hoy; que esos sean caminos para que los asistidos se acerquen a Vos convertidos.
- Por los laicos, que en medio del mundo, dando testimonio tuyo en sus trabajos y en sus familias preparen los caminos de los que los rodean.
- Por todos los misioneros, que en el mundo anuncian con alegría la Buena Noticia de Jesús, que este anuncio sea un camino para que otros se acerquen a Vos
- Por aquellos que dedican su vida a la oración para que recen por los más alejados de los caminos del Señor.

Canto: «*Consolad*»

Breve silencio

Guía: Para concluir este rato de adoración y oración rezamos juntos la oración por las vocaciones:

Jesús,
que sientes compasión al ver la multitud
que está como oveja sin pastor,
suscita en nuestra Iglesia de Buenos Aires
una nueva primavera de vocaciones.
Te pedimos que envíes
-Sacerdotes según tu corazón
que nos alimenten con el Pan de tu Palabra
y en la mesa de tu Cuerpo y de tu Sangre;
-Consagrados que, por su santidad,
sean testigos de tu Reino;
-Laicos que, en medio del mundo,
den testimonio de Ti con su vida y su palabra.
Buen pastor,
fortalece a los que elegiste;

y ayúdalos a crecer en amor y santidad
para que respondan plenamente a tu llamado.
María, Madre de las vocaciones,
ruega por nosotros.
Amén.

Sacerdote: (Bendición con el Santísimo)

Guía: Terminamos nuestra adoración al Señor cantando: «*Alabe todo el mundo*» (u otro canto apropiado).

Área Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)

La Arquidiócesis de Buenos Aires en Estado de Misión



«Hora Santa»
Mes de Diciembre de 2009

Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires)

Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACIÓN en sus comunidades:

- *Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música.*
- *Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.*
- *Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.*
- *En el caso de no tener la Oración por la Asamblea Arquidiocesana, hacer fotocopia en cantidad para que todos puedan tenerla.*
- *Para que haya más participación, sería conveniente tengan cancioneros en los bancos.*
- *En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.*

Exposición del Santísimo

Mientras se expone el Santísimo, a cargo del sacerdote o ministro, cantamos:
(tiempo estimado cuatro minutos)

Cantemos al amor de los amores

Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor
¡Dios está aquí, venid adoradores;
adoremos a Cristo Redentor!

Gloria a Cristo Jesús,
cielos y tierra, bendecid al Señor.
Honor y gloria a Ti, rey de la gloria,
amor por siempre a Ti, Dios del amor.

Unamos nuestra voz a los cantares,
del coro celestial,
¡Dios está aquí, al Dios Dios de los altares,
alabemos con gozo angelical!

Cantemos al amor de los amores,
cantemos sin cesar,
¡Dios está aquí! Venid adoradores;
adoremos a Cristo en el altar

(Silencio de tres minutos)

Guía 1:

Vamos a gustar de este momento ante Jesús Eucaristía con muchas ganas de hablar con Él, en silencio, entrando en oración profunda, aprovechando su presencia para agradecerle y pedirle aquello que sólo nosotros conocemos.
Para entrar en confianza con el Señor, expresemos nuestra fe.
(leer pausadamente)

Creo, Dios mío, que estoy en tu presencia,
que me amas y escuchas mi oración.
Tú eres grande y santo, te adoro.

Tú me lo has dado todo, te doy gracias.
Te he ofendido con mis malas acciones,
te pido perdón de todo corazón.
Tú eres muy bueno, te pido que me ayudes
para ser cada día mejor.
Amén.

(Silencio dos minutos)

Guía 2:

«Ven Señor y no tardes». Adviento es un tiempo para hacer con especial finura el examen de nuestra conciencia y de mejorar nuestra pureza interior para recibir a Dios. Es el momento para ver cuales son las cosas que nos separan del Señor y quitarnos todo aquello que nos aleja de El. Es por eso importante ir a las raíces mismas de nuestros actos, a los motivos que inspiran nuestras acciones y después acercarnos al sacramento de la penitencia o reconciliación, para que se nos perdonen nuestros pecados.

Reconozcamos al Señor nuestra necesidad de ser perdonados. Hagamos un momento de perdón personal al Señor por todas nuestras faltas.

(Espacio de silencio cinco minutos)

Gracias Señor por tu Amor de misericordia y queremos seguir rezando por nuestra arquidiócesis y su estado de asamblea en misión. Por eso te rezamos todos juntos:

(tiempo estimado tres minutos)

Oración por la Misión Arquidiócesana de Buenos Aires

Señor Jesús, ponemos en tu corazón nuestra Arquidiócesis en Asamblea;
que sea un fecundo encuentro eclesial.

Que desde una profunda y renovada vivencia de la Eucaristía
reforcemos los vínculos de caridad fraterna y que se recree en todos
nosotros

la conciencia de pertenecer al único Pueblo de Dios.

Queremos que sea una ocasión
para que en medio de nuestras fragilidades podamos crecer en santidad.
Que caminando en la presencia amorosa del Padre
fraternalmente superemos desencuentros

y nos perdonemos mutuamente,
teniendo entrañas de misericordia ante toda miseria humana.

Que el Espíritu Santo renueve nuestro fervor apostólico
y nos dé el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y
desamparado,
y que nos ayude a mostrarnos disponibles ante quien se siente angustiado
y deprimido.

Que podamos discernir los signos de los tiempos
y descubrir expresiones de evangelización para nuestra ciudad.
Que tu Iglesia en Buenos Aires, sea un recinto de verdad y amor,
de libertad, de justicia y de paz,
Para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.
Amén.

Virgen Santa de Luján, ruega por nosotros.

Guía 1: (leer pausadamente en actitud orante)
(tiempo estimado tres minutos)

Escuchemos la Palabra de Jesús en el Evangelio de Lucas 1,26-38

«Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.

María respondió al ángel:

¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?

El ángel le respondió:

El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril,³⁷ porque ninguna cosa es imposible para Dios.»

Dijo María:

He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

Y el ángel dejándola se fue.

(Silencio tres minutos)

Guía 2:

Ante Jesús Sacramentado meditemos en este Evangelio:

Muchas veces nos sentimos como si viviéramos en un mundo hostil a la revelación de Dios. Nos parece también que Él ha enmudecido, que no revela más su palabra que da vida ¿'Es esto verdad?

Si Él todavía nos habla ¿dónde puedo encontrar su palabra viviente? ¿Cómo acogerla?

¿Qué piensas sobre el modo de hablar con Dios de María?

¿Te revela algo para tu vida de oración?

¿Qué le digo al Señor sobre esto?

(Espacio de silencio cinco minutos)

Canto:

Mi alma alaba

Mi alma alaba al Señor y mi espíritu

se alegra en su presencia.

porque Él que es grande maravillas ha hecho en mí,

es Santo su Nombre. *(dos veces)*

(Pausa silencio un minuto)

Guía 1: (leer pausadamente)

(Espacio estimado 3 minutos)

Señor que con tu inmenso Amor no tomas en cuenta nuestros defectos y miserias, escucha con misericordia nuestras súplicas:

Respondemos: **Señor Tú eres nuestra esperanza**

Señor que nuestros ojos puedan ver al mundo a través de los Tuyos – Oremos

Señor, así como María, que nosotros también sintamos la alegría del abandono total a la voluntad de Dios. - Oremos

Tú que nos diste la gracia de «creer sin ver» haz que tengamos los oídos atentos a tu llamado.-Oremos

Canto:

Esta es la luz de Cristo

Esta es la luz de Cristo
Yo la haré brillar (tres veces)

Brillará Brillará Sin Cesar

Soy cristiano y esta luz
Yo la haré brillar (3 veces)

Llevo mi luz por la ciudad
Yo la haré brillar (3 veces)

Nunca la ocultaré
Yo la haré brillar (3 veces)

(Espacio de silencio dos minutos)

Guía 2: *(leer pausadamente)*

Toda nuestra vida, toda nuestra historia, es un Adviento en serena tensión, «*esperando con gozosa esperanza la venida de Nuestro Salvador Jesucristo*». Es tiempo de la Iglesia que en actitud de vigilancia, se hace comunidad de esperanza, peregrina y misionera, depositaria de las promesas e intérprete de los anhelos de la humanidad
(Pausa un minuto)

En Aparecida nuestros pastores nos dicen:

« La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo en América Latina y El Caribe, requieren una clara y decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades, en bien de todos los bautizados, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia» (6.2)

(Pausa un minuto)

Meditemos sobre nuestra experiencia de llamados a ser instrumentos del Reino de Amor y de Vida en lo cotidiano, en cada comunidad donde nos toque actuar. Meditemos como esta misión de caridad es la fuerza de la iglesia misionera.

(Silencio cinco minutos)

Canto:

Vayan y enseñen (*tiempo tres a cinco minutos*)

Son la semilla que ha de crecer son la estrella que ha de brillar,
son levadura, son granos de sal, antorcha que debe alumbrar.
Son la mañana que vuelve a nacer, son espigas que empiezan a granar,
son aguijón y caricia a la vez, *testigos que voy a enviar.*

*Vayan amigos por el mundo, anunciando el amor.
Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sean amigos los testigos de mi resurrección.
Lleven a todos mi presencia con ustedes estoy.*

Son una llama que ha de encender resplandores de fe y caridad.
Son los pastores que han de guiar al mundo por sendas de paz.
Son los amigos que quise elegir son palabras que intento gritar,
son Reino Nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad.

Guía 2: (*leer pausadamente*)

Escuchemos la palabra del Señor en el evangelio de San Mateo 11,11-15

«En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Pues todos los profetas, lo mismo que la Ley, hasta Juan profetizaron. Y, si queréis admitirlo, él es Elías, el que iba a venir. El que tenga oídos, que oiga.

(*Pausa un minuto*)

Reflexión personal

- El Reino de los cielos sigue sufriendo violencia en el rechazo de la Verdad y Vida que ofrece. En dónde me encuentro situado en mi vida... ¿acepto que amar implica muchas veces sufrir? ¿Soy parte del Reino de Dios?
- Jesús ayudó a Juan a comprender mejor los hechos por medio de la Biblia. La Biblia ¿me ayuda a comprender mejor los hechos de mi vida?

- A la luz de las actitudes de Juan el Bautista ¿Qué le digo al Señor como propósito para vivir este Adviento?
- Aquí, ante la Divina y Amorosa Presencia del Señor, reflexiono sobre alguna actitud concreta que me pueda ayudar a crecer en caridad y humildad en este tiempo y se la presento al Señor.

(Espacio de silencio diez minutos)

Cantamos

Canción de Zaqueo

El día es hoy; la hora ya
Pronto, Jesús, por mi vida pasarás.
Sé que tu amor es fuerte:
Quiero trepar y verte.
Ven a mi casa, a mi hogar,
Que hace tiempo guardo un lugar
Y llevo dentro....
Tantos deseos de conversar...
Ven a mi casa, a mi hogar
Que con vos se va a iluminar;
Y ese rincón oscuro y cerrado
Abre de par en par;
Y sea tuyo lo que es mío,
Tuyo mi hogar

(Espacio de silencio un minuto)

Guía 1:

A cada oración respondamos: *Ven Señor Jesús, aumenta la fe y la caridad de nuestro pueblo.*

El Adviento es *conjuntamente presencia y espera*: del Señor que viene y cuya venida es invocada ('**maranathá**'), es ya presente; su salvación es ya una realidad en medio de nosotros y se revela realmente en los signos sacramentales; ya que esperamos, con gozosa esperanza, la revelación total y definitiva.

En el Adviento la Iglesia invita a sus hijos a acoger a Cristo en el misterio de la Navidad y a acogerlo después en sus permanentes venidas en los signos de los tiempos, en los hechos de la vida cotidiana, en el encuentro con nuestros prójimos.

Arzobispado de Buenos Aires

En este Adviento te pedimos que cada uno podamos descubrir el llamado que nos haces desde nuestro estado de vida para descubriarnos como hermanos a reconstruir nuestra querida patria Argentina desde los valores del evangelio.

Te pedimos por nuestros gobernantes, por los que creen y los que no creen. Que siempre en ellos gane la ley de la Verdad, del Amor y del Bien Común.

Que no falten sacerdotes que hagan presente tu compasión de Buen Pastor, que no falten consagrados que testimonien la proximidad del Reino, y que no falten laicos que hagan fecunda nuestra sociedad con su palabra y coherencia cristiana.

Escúchanos Señor, ten piedad de nuestra patria, te rezamos todos juntos:

Oración por la patria *(tiempo tres minutos)*

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Nos sentimos heridos y agobiados.
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,
una nación cuya identidad
sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad
de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,
privilegiando a los pobres
y perdonando a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.
Concédenos la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda.
Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor,
ceranos a María, que desde Luján nos dice:
¡Argentina! ¡Canta y camina!
Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. **Amén.**

Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. *(Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.)*

Durante la Guarda:

Guía 2:

canto

Te alabo

Aún en las tormentas, aún cuando arrecie el mar,
te alabo, te alabo, en verdad.

Aún lejos de los míos, aún en mi soledad,
te alabo, te alabo, en verdad.

Pues solo a Ti te tengo, pues Tú eres mi heredad,
te alabo, te alabo en verdad.

Aún sin muchas palabras, aún aunque no sé alabar,
te alabo, te alabo, en verdad

Retiros populares «Martín de Porres»



Encuentro Guadalupano Porres 2009

Como ya anticipamos en el último Boletín Eclesiástico, este **sábado 12 de diciembre, Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe**, tendremos un Encuentro destinado a todas las personas que hayan participado de algún retiro Porres en estos años de camino.

Como no todas las personas que vienen a los retiros populares tienen una vinculación o pertenencia fuerte y estable con una comunidad, queremos ofrecer este espacio de reencuentro fraterno, como un modo de actualizar el acontecimiento de gracia compartido, en un clima de amistad y oración y en el marco de un Santuario. Por lo tanto, nuestra intención es de *alimentar una llama ya encendida* y no la instituir un movimiento eclesial.

Muchos hombres y mujeres de diferentes lugares y situación de vida se han acercado a nuestros retiros en estos años. La mayoría pertenecen a los barrios más pobres de nuestra ciudad; algunos, se acercaron a través de distintos servicios caritativos de la Iglesia y, entre ellos, se acercaron un grupo numeroso de hombres y mujeres que viven en situación de calle.

Todos ellos, vinieron a través del contacto con alguna comunidad eclesial. Entre otras podemos nombrar las siguientes: María, Madre de la Esperanza (Villa 20, Lugano), San Antonio de Padua (Parque Patricios), Nuestra Señora de Balvanera, Nuestra Señora del Carmen (Villa 15, Mataderos), Nuestra Señora de Fátima (Soldati), Virgen

Inmaculada (Soldati), Santa Lucía (Barracas), N. Sra. de Luján Castrense, Inmaculada Concepción de Belgrano, San Cayetano, Santa Clara, Santísimo Sacramento, Capilla Cristo Resucitado (Villa 19, Lugano), San José Benito Cottolengo, San Nicolás de Bari, San Pablo, Nuestra Señora de los Dolores, San Francisco Javier, Nuestra Señora de Guadalupe, Virgen Inmaculada de Lourdes (Flores), Santa Francisca Javier Cabrini, Nuestra Señora del Carmen (Centro), Nuestra Señora de la Misericordia, Santa Rosa de Lima, San Benito, Santa Margarita, Cristo Obrero (Villa 31, Retiro), San Juan María Vianney, Santa María, Hogares San Francisco de Asís y San José (Cáritas Buenos Aires), Comedor El Peregrino (Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús), San Pantaleón, Hogar de San José (Jesuitas), Obra de San José (Jesuitas), N. Sra. de Guadalupe (Hermanitas de Jesús, Monte Chingolo), Comedor Iglesia Anglicana, Parador Retiro y Masantonio (Gobierno de la Ciudad), Hogar Azucena Villaflor (Gobierno de la Ciudad), Jesús de Nazaret (Diócesis de Merlo Moreno), Medalla Milagrosa (Diócesis de San Miguel).

Este año, nuestro Encuentro comenzará a partir de las 12.00. Compartiremos luego el almuerzo (Es gratuito, no hace falta traer nada. Sí podemos llevar equipo de mate y algo para compartir en la merienda). Durante la tarde, tendremos un rato de reflexión compartida y oración para finalizar -luego de la merienda- con la celebración de la Eucaristía, a las 18 hs..

Como ya lo anticipamos, el lugar del Encuentro serán las instalaciones de «*El Descanso del Peregrino*» perteneciente al Santuario de San Pantaleón, en el barrio de Mataderos.

Teniendo en cuenta la diversidad de lugares y procedencias, les pedimos a los responsables de los distintos lugares de los cuales provienen los destinatarios, si nos pueden ayudar en hacerles llegar la invitación a quienes participaron de los retiros.

Por cualquier consulta podemos dirigirnos a las siguientes personas:

Gabriela Groppa: 4633-1962. gabigro@yahoo.com

María Celia Rossi. mariaceliarossi@yahoo.com.ar

Pbro. Carlos M. Otero. 4687-4178. Santuario San Pantaleón. Secretaría Parroquial de 9 a 13 hs y 16 a 20) car_otero@yahoo.com.ar

También a nuestra dirección de correo electrónico: retirosportes@gmail.com

Que la Virgen de Guadalupe, Madre de la Patria Grande, nos bendiga a todos en este tiempo de Misión Continental y que Ella misma nos ayude a reconocer el Rostro de su Hijo en los Juan Diegos de hoy.

Carta del Card. Dionigi Tettamanzi a los esposos en situación de separación, divorcio y nueva unión

*El Señor está cerca de quien tiene el corazón herido (Salmo 34, 19) **

Queridos hermanos y hermanas,

Desde hace mucho tiempo que tengo el deseo de dirigirme a ustedes, de un modo directo y personal. Quisiera solicitar permiso para entrar como un hermano en su casa y pedir un poco de su tiempo. Lo hago ahora a través de esta carta mía, que quiere ser simple y familiar, y pidiendo permiso para poder sentarme a su lado para entablar un diálogo, que espero que les interese y pueda tener continuidad en el tiempo.

Los que de entre ustedes son creyentes y sienten que pertenecen a la Iglesia reconocen en el obispo también un padre y un maestro. Y yo como obispo tengo muy presentes en mi corazón a aquellos bautizados que quizás ya no se consideran creyentes o que se sienten excluidos, por incomprensiones y/o decepciones, de la gran comunidad de discípulos del Señor.

Quisiera, pues, encontrarme con unos y otros, y con todos abrir un diálogo para compartir un poco las alegrías y las fatigas de nuestro camino común; para poder escuchar algo de su vivir cotidiano, para dejarme interpelar por alguna de sus preguntas, para confiar en los sentimientos y en los deseos que llevo en el corazón respecto a todos ustedes.

Precisamente así: usted, leyendo estas páginas, me abre un poco la puerta de su casa y me permite entrar! Pero también yo, escribiendo estas páginas, me abro a ustedes con el deseo de una recíproca confianza.

La Iglesia es cercana

Antes que nada quiero decirles que no nos podemos considerar recíprocamente extraños: ustedes, para la Iglesia y para mí, obispo, son hermanas y hermanos queridos y deseados. Y este mi deseo de entrar en diálogo con ustedes brota de un sincero afecto y de la conciencia que en ustedes hay preguntas y sufrimientos que aparecen a menudo pasadas por alto o ignoradas por la Iglesia.

Quisiera decirles que la comunidad cristiana cuida de su trasiego humano. Cierto, algunos de entre ustedes han vivido la experiencia dura en su relación con la realidad eclesial: no se han sentido comprendidos en una situación ya difícil y dolorosa, no han encontrado, quizás, nadie dispuesto a escucharles y a ayudar, a veces han escuchado palabras que tenían sabor de juicio sin misericordia o de condena sin apelación posible. Y, así, han podido llegar a pensar que han sido abandonados o recusados por la Iglesia. Lo primero que quisiera decirles, sentándome a su lado, es, pues, esto: «La Iglesia no les ha olvidado. Y aún menos los rechaza o les considera indignos ».

Recuerdo las palabras de esperanza que Juan Pablo II dirigió a las familias provenientes de todo el mundo en ocasión de su Jubileo en 2000:

«Ante tantas familias deshechas, la Iglesia se siente llamada no a expresar un juicio severo y alejado, sino más bien a poner en las heridas de tantos dramas la luz de la palabra de Dios, acompañada del testimonio de su misericordia ».

Por esto, si ha encontrado en la vida hombres o mujeres de la comunidad cristiana que le han herido de alguna manera con su actitud o sus palabras, deseo expresarle mi disgusto y confiarlos, a todos y cada uno, al juicio y a la misericordia del Señor.

Como cristianos sentimos por vosotros un afecto particular, como el de un padre que mira con más atención y solicitud al hijo que está en dificultad y sufre, o como hermanos que sostienen una mayor delicadeza y profundidad, después que durante mucho tiempo se han esforzado por entenderse y hablar abiertamente.

Su herida es también nuestra

Quisiera ahora ser capaz de escuchar sus preguntas y sus reflexiones.

También nosotros, hombres de Iglesia, sabemos que el fin de una relación matrimonial, para casi todos vosotros, no ha sido una decisión tomada con facilidad, y mucho menos con ligereza. Más bien ha sido un paso penoso: un hecho que ha hecho interrogarse profundamente sobre el porqué de la rotura de ese proyecto, en el que ha creído y para el que ha invertido tantas energías.

Ciertamente la decisión de este paso deja heridas que cicatrizan con dificultad. Quizás se insinúa incluso el dudar sobre la posibilidad de llevar a cabo algo grande en que uno se había ilusionado en gran manera; surge inevitable la pregunta sobre las eventuales responsabilidades recíprocas; se hace agudo el dolor de haberse sentido traicionado por la confianza puesta en el compañero o la compañera que se había elegido para toda la vida; se tiene un sentido de incomodidad con los hijos implicados en un sufrimiento del cual no tienen responsabilidad.

Conozco estas inquietudes y les aseguro que expresan un dolor y una herida que tocan toda la comunidad eclesial.

El fin de un matrimonio es también para la Iglesia motivo de sufrimiento y fuente de interrogantes gravosos: ¿por qué el Señor permite que se deshaga ese vínculo que es el «Gran signo» de su amor total, fiel e indestructible?

Y como nosotros quizá no habremos tenido o podido ser cercanos a estos esposos?

Hemos hecho con ellos un camino de verdadera preparación y de verdadera comprensión del significado del pacto conyugal con el que se han atado recíprocamente?

Los hemos acompañado con delicadeza y atención en su itinerario de pareja y de familia, antes y después del matrimonio?

Estas preguntas y este dolor los compartimos con vosotros y nos tocan profundamente como para que emplee algo que nos afecta de cerca: ¿es el amor, como el sueño y el valor más grande en la vida de todos y de cada uno?

Pienso que como esposos cristianos pueden comprender en qué sentido todo esto nos toca profundamente. Ustedes han pedido de celebrar su pacto Nupcial en la comunidad cristiana, viviéndolo como un sacramento, el gran signo eficaz que hace presente en el mundo el amor mismo de Dios. Un amor total, indestructible, fiel y fecundo, como es el amor de Cristo por nosotros. Y celebrando su matrimonio la comunidad cristiana ha reconocido en ustedes esta nueva realidad y ha invocado la gracia de Dios para que este signo permaneciera como luz y anuncio de alegría para aquellos que se han encontrado.

Cuando este vínculo se rompe la Iglesia se encuentra en cierto sentido empobrecida, privada de un signo luminoso que debía ser de alegría y de consuelo. La Iglesia, pues, no les mira como extraños que han faltado a un pacto, sino que se siente partícipe de ese trasiego y de preguntas que le tocan tan íntimamente. Puede entonces comprender, junto con sus sentimientos, también los nuestros.

Ante la decisión de separarse

Quisiera ahora ponerse al su lado y tratar de razonar con usted sobre los muchos pasos y las muchas pruebas que le han llevado a interrumpir su experiencia conyugal. Puedo sólo intentar imaginar que antes de esta decisión han experimentado días y días de fatiga de vivir juntos; nerviosismos, impaciencia y desasosiego, desconfianza recíproca, a veces también falta de transparencia, sentido de traición, decepción por una persona que se ha revelado diversa de cómo había conocido al principio.

Estas experiencias cotidianamente repetidas, terminan haciendo la casa ya no un lugar de afecto y de gozo, sino una pesada jaula que parece quitar la paz del corazón. Se acaba levantando la voz, quizá también con carencias de respeto, encontrando imposible toda concordia. Y se siente que no puede continuar más la vida juntos.

No, ¡la opción de interrumpir la vida matrimonial no puede ser nunca considerada una decisión fácil y sin dolor! Cuando dos esposos se dejan, llevan en el corazón una herida que marca, más o menos pesadamente, su vida, la de sus hijos y de todos los que aman (padres, hermanos, parientes, amigos). Esta su herida también la Iglesia la comprende.

También la Iglesia sabe que en ciertos casos no sólo es lícito, sino que puede ser inevitable tomar la decisión de una separación: para defender la dignidad de las personas, para evitar traumas más profundos, para custodiar la grandeza del matrimonio, que no puede transformarse en una insostenible cadena de recíprocas asperezas.

No a la resignación

Una decisión tan seria e importante, sin embargo, no la ha de vencer la resignación y la voluntad de girar rápidamente esta página. La separación se convierte, en cambio, en una ocasión para mirar con más perspectiva y quizás con más serenidad la vida conyugal.

No es oportuno -muestra un sensato principio de vida espiritual- tomar decisiones definitivas cuando nuestro ánimo está sacudido por inquietudes o nieblas.

No hemos dicho que todo esté perdido: probablemente haya todavía energías para comprender qué ha pasado en la vida de la propia pareja y la de la familia: quizá

se pueda desear o elegir el buscar una ayuda inteligente y competente para emprender una nueva fase de vida juntos, o quizá sólo hay espacio para reconocer honestamente responsabilidades que han comprometido decisivamente aquel pacto de amor y de donación estipulado con el matrimonio.

Siempre hay responsabilidades. Y a menudo las achacamos al ambiente, a la sociedad, a la casualidad, pero en realidad sabemos que hay también responsabilidades nuestras. Aunque no queridos, ni puestos con malicia inicial sino sólo con superficialidad, hay gestos, palabras, hábitos y opciones que han pesado y han determinado cierto resultado de la vida de dos personas. ¿Cuántos esposos se encuentran solos y sienten esta situación como una injusticia sufrida: «No soy culpable! No quería! He hecho todo lo posible».

La palabra de la Cruz

Quienes, a la luz de la verdad, comprenden haber tenido precisamente una responsabilidad, incluso grave, de disipar el tesoro del propio matrimonio, quisiera fraternalmente pedir de acoger la llamada del amor misericordioso de Dios, que nos juzga con verdad, que nos llama a la conversión, que nos cura con la propuesta de una vida nueva.

Reconocer esa propia responsabilidad no significa vivir en un inútil y perjudicial sentido de culpa. Quiere decir más bien abrir la propia vida a aquella libertad y novedad que el Señor nos hace experimentar cuando, con todo el corazón, volvemos a El. Y, así, hacer todo lo que aún es posible hacer para remediar las consecuencias negativas que tocan la propia familia, para cambiar la propia vida: todo esto debe ser hecho con coraje y solicitud.

A los esposos, en cambio, que más han sentido como una injusticia sufrida la crisis de su matrimonio, quiero decir que éstos, en tanto que cristianos, no pueden olvidar la dolorosa pero vivificante palabra de la Cruz. Desde aquel terrible lugar de dolor, de abandono y de injusticia el Señor Jesús ha revelado la grandeza de su amor como perdón gratuito y como oferta de sí mismo.

Como obispo, y sobre todo como cristiano, no puedo olvidar esta palabra, pero siento la necesidad de ofrecérsela, discretamente, como una palabra que, aunque haga sangrar el corazón y la vida, no será sin fruto ni sin sentido.

Y aunque deba llevar en cada celebración eucarística sólo la fatiga de entender y perdonar, en realidad es ya un gran tesoro para ofrecer junto con Cristo, en el memorial de su Cruz, el humilde abandono de su pobreza.

En estas dolorosas páginas de su vida los niños, han sido a menudo protagonistas inocentes pero no menos implicados. También los hijos mayores, que ven deshacerse de sus certezas afectivas en la edad delicada de la adolescencia, a menudo entreven con más dificultad la realización de su sueño de amor, en el mañana.

Pero la esperanza no se desvanece: cada día vemos a nuestro alrededor ejemplos heroicos y admirables de padres y madres que, habiéndose quedado solos, hacen crecer y educan sus propios hijos con amor, juicio, atención y dedicación. Doy gracias a estas madres y estos padres que nos dan un gran ejemplo a todos. Se lo agradezco, los admiro y espero precisamente que nuestras comunidades sean un apoyo en sus eventuales necesidades.

Al mismo tiempo quiero recomendar a todos los padres separados que no hagan más difícil la vida de los hijos, privándoles la presencia y la justa estima del otro consorte y/o de las familias de origen. Los hijos tienen necesidad, incluso siguiendo las recientes garantías legislativas, tanto del padre como de la madre, y no de inútiles reproches, celosías o durezas.

Todo lo que he dicho hasta aquí sobre la situación de separación, con más razón vale para el que ha hecho la opción, a veces rápida, del divorcio y la del divorcio seguido de una nueva unión. Y vale también para quien no ha sido implicado directamente en una situación de separación o de divorcio, pero vive una situación de pareja con una persona separada o divorciada.

También pensando en estas personas quisiera hacerme una última pregunta, que llevo muy en el corazón y que quiero compartir con mucha sinceridad con ustedes. *¿Hay lugar para ustedes en la Iglesia?*

¿Qué espacio hay, en la Iglesia, para esposos que viven la separación, el divorcio, una nueva unión?, ¿Es verdad que la Iglesia los excluye para siempre de su vida?

Aunque la enseñanza del Papa y los obispos en este ámbito es clara y ha sido propuesta de nuevo muchas veces, aún se suele oír este juicio:

«¡La Iglesia ha excomulgado a los divorciados! ¡La Iglesia pone en la puerta a los esposos que se han separado!».

Este juicio está tan arraigado que a menudo los mismos esposos en crisis se alejan de la vida de la comunidad cristiana, por temor a ser rehusados o cuando menos juzgados. Quiero permanecer fiel a mi propósito de hablar con simplicidad fraterna y a no alargarme demasiado: así le vuelvo a proponer el punto decisivo de esta reflexión que es la palabra de Jesús, a la que, como cristianos, debemos permanecer fieles. En esta palabra encontramos la respuesta a nuestra pregunta.

La palabra del Señor sobre el matrimonio

Jesús ha hablado también del matrimonio y ha hablado con tanta radicalidad que sorprendió a los primeros discípulos, muchos de los cuales probablemente estaban casados. Jesús afirma que el vínculo matrimonial entre un hombre y una mujer es indisoluble (cf. Mateo 19,1-12), porque en el vínculo del matrimonio se muestra todo el designio originario de Dios sobre la humanidad, es decir, el deseo de Dios que el hombre no esté solo, que el hombre viva una vida de comunión duradero y fiel.

Esta es la vida misma de Dios que es Amor, un amor fiel, incansable y fecundo de vida, que es mostrado, como en un signo luminoso, en el amor recíproco entre un hombre y una mujer. Y así, afirma Jesús,

«ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que el hombre no lo separe», (v. 6).

Desde aquel día la palabra de Jesús no cesa de provocar y de inquietarnos.

Ya en aquel momento los discípulos quedaron escandalizados por la perspectiva de Jesús, como protestante que, si el matrimonio es una llamada tan elevada y exigente, quizás «Es mejor no casarse se» (v. 10).

Pero Jesús se nos acerca y nos da confianza:

«Quien lo pueda entender, que lo entienda». (cf. v. 11), que entienda que esta exigencia no está hecha para asustar, sino más bien para mostrar la grandeza a la que el hombre es llamado según el designio de Dios creador. Esta grandeza es exaltada después cuando el pacto conyugal es celebrado en la Iglesia como sacramento, signo eficaz del amor matrimonial que une a Cristo y a su Iglesia.

Jesús no nos pide lo imposible, se nos ofrece él mismo como camino, verdad, vida del amor. Las palabras de Jesús y el testimonio de cómo ha vivido su amor por nosotros, son la referencia única y constante para la Iglesia de todos los tiempos, para

que nunca se haya sentido autorizada a deshacer un vínculo matrimonial sacramental celebrado válidamente y expresado en la plena unión, incluso íntima, los esposos hechos precisamente «una sola carne».

Y es en esta obediencia a la palabra de Jesús la razón por la que la Iglesia considera imposible la celebración sacramental de un segundo matrimonio después de que se haya interrumpido el primero.

El porqué de la abstención de la comunión eucarística

Del sentido de la palabra del Señor, deriva la indicación de la Iglesia que hace referencia a la imposibilidad de acceder a la comunión eucarística los esposos que viven establemente un segundo vínculo matrimonial.

Pero ¿por qué? Porque en la Eucaristía tenemos el signo del amor matrimonial indisoluble de Cristo: para nosotros, un amor, éste, que objetivamente contradice el «signo roto» de esposos que han buscado otra experiencia matrimonial y viven un segundo vínculo.

Hay que comprender así, que la norma de la Iglesia no expresa un juicio sobre el valor afectivo y sobre la calidad de la relación que une a los divorciados y vueltos a casar. El hecho que a menudo estas relaciones sean vividas con sentido de responsabilidad y con amor, en la pareja y hacia los hijos, es una realidad que no escapa a la Iglesia y a sus pastores. No hay, pues, un juicio sobre las personas y sobre su vida, sino una norma necesaria debido al hecho de que estas nuevas uniones en su realidad objetiva no pueden expresar el signo del amor único, fiel, indiviso de Jesús hacia la Iglesia.

Es claro que la norma que regula el acceso a la comunión eucarística no se refiere a los cónyuges en crisis o simplemente separados: según las debidas disposiciones espirituales, éstos pueden regularmente acercarse a los sacramentos de la confesión y la comunión eucarística. Lo mismo hay que decir también para quien ha tenido que sufrir injustamente el divorcio, pero considera el matrimonio celebrado religiosamente como el único de la propia vida y quiere permanecer fiel.

Es sin embargo equivocado considerar que la norma que regula el acceso a la comunión eucarística, signifique que los cónyuges divorciados vueltos a casar queden excluidos de una vida de fe y de caridad efectivamente vivida al interior de la comunidad eclesial.

En el corazón de la vida de fe en el signo de la espera

La vida cristiana tiene ciertamente su «Cúspide» en la participación plena en la Eucaristía, pero no es reducible solamente a su «Cúspide». Como una pirámide, que aunque esté privada de su «Cúspide», la base sólida no cae, sino que se aguanta.

Poder comulgar en la Misa es ciertamente para los cristianos de singular importancia y de gran significado, pero la riqueza de la vida de la comunidad eclesial, que es hecha de muchísimas cosas compartidas por todos, está a disposición y al alcance, también, de quien no puede acercarse a la santa comunión.

La misma participación en la celebración eucarística en el Día del Señor comporta por encima de todo, el escuchar atentamente la palabra de Dios y la invocación al Espíritu para que nos haga capaces de revivir con fidelidad la «espera del Señor que viene».

En particular es precisamente la espera de la venida del Señor y del encuentro definitivo con El, lo que está en el corazón de la fe cristiana, tal como nos dice la Iglesia en su liturgia inmediatamente antes de la Comunión eucarística:

«mientras esperamos la manifestación de Jesucristo nuestro Salvador».

El, en efecto, ya ha venido, pero debe volver para manifestar en plenitud la gloria de su reino de amor, en nosotros que ya somos hijos de Dios, pero que todavía no se ha manifestado en todo su esplendor lo que realmente somos.

Os pido, por ello, de participar con fe en la celebración eucarística, incluso aunque no pueda acercarse a la comunión: será para ustedes un estímulo para intensificar en sus corazones la espera del Señor que vendrá y el deseo de encontrarse personalmente con toda la riqueza y la pobreza de nuestra vida.

No lo olvidemos nunca: la Misa conlleva siempre por su naturaleza una «comunión espiritual» que nos une al Señor y, en él, nos une a nuestros hermanos y hermanas que se acercan a su mesa.

En su carta reciente el papa Benedicto XVI, tras haber reafirmado la no admisibilidad de los divorciados vueltos a casar a la comunión eucarística, continúa diciendo que éstos

«A pesar de su situación, pertenecen igualmente la Iglesia, que los sigue con especial atención, con el deseo de que, dentro de las posibilidades, cultivan un estilo de vida cristiana mediante la participación en la Santa Misa, aunque sin comulgar, la escucha de la Palabra de Dios, la Adoración eucarística, la oración, la participación en la vida comunitaria, el diálogo con un sacerdote de confianza o un director espiritual, la donación a obras de caridad, las obras de penitencia, y la tarea educativa de los hijos». (Sacramentum caritativo, n. 29).

Les pido, pues, a ustedes, esposos divorciados y vueltos a casar, que este hecho no les aleje de la vida de fe y de la vida de la Iglesia. Pido que participéis en la celebración eucarística el Día del Señor.

También a ustedes se dirige la llamada a la novedad de vida que nos es dada en el Espíritu. También para su disposición son los medios de la gracia de Dios. También de ustedes la Iglesia espera una presencia activa y una disponibilidad para servirles porque tienen necesidad de su ayuda. Y pienso sobre todo en la gran tarea educativa que como padres muchos de ustedes son llamados a ejercer y en el cuidado de las relaciones positivas a realizar con las familias de origen.

Pienso después en el testimonio simple, aunque sufrido, de una vida cristiana fiel a la oración y la caridad. Y pienso también en cómo ustedes mismos, a partir de su concreta experiencia, pueden ser de ayuda a otros hermanos y hermanas que atraviesan momentos y situaciones similares o cercanas a las suyas.

Particularmente por la situación de algunos de ustedes repito lo que escribió Juan Pablo II: «Resulta obligado reconocer también el valor del testimonio de los esposos/sas que, a pesar de haber sido abandonados por su pareja, con la fuerza de la fe y de la esperanza cristianas no han pasado a una nueva unión: también estos dan un auténtico testimonio de fidelidad, de la que hoy el mundo tiene tanta necesidad. Por eso los pastores y los fieles de la Iglesia deben alentarlos y ayudarlos.» (Familiaris consortio, n. 20).

Con todos vosotros, haciendo mías las palabras de los obispos de las otras Iglesias de Lombardía, pido al espíritu Santo «que inspire gestos y signos proféticos que hagan claro a todos que nadie es excluido de la misericordia de Dios, que nadie es nunca abandonado por Dios, sino siempre buscado y querido. La conciencia de ser estimados hace posible lo imposible» (Carta a las familias, n. 28).

El Señor, que es medio nuestro, es cercano

Voy a concluir esta carta, con la que he buscado darles mi corazón junto a nuestros queridos esposos y esposas que atraviesan situaciones difíciles, de crisis, de separación, o que se ha vuelto a casar civilmente después del divorcio.

Ciertamente no tengo la pretensión de haber entendido todo lo que hay en su corazón, ni de haber dado respuesta a las muchas preguntas que se les han planteado! Pero, sin embargo creo que hemos podido iniciar un diálogo para comprender mejor la verdad y el amor recíproco. Espero que pueda ser un diálogo que continúe con la simplicidad y el amor que me han guiado al escribir esta carta. Un canal privilegiado podrá ser el del diálogo con sus sacerdotes. Les invito a buscarlo, a dialogar con ellos, a tener confianza en ellos. Para algunos de ustedes, quizá, no será fácil reconstruir una relación serena con la Iglesia hasta después de haber hablado con toda libertad y sinceridad con un sacerdote de su confianza.

No pida a los sacerdotes que le indiquen soluciones fáciles o escapatoria superficiales.

Busquen en sus presbíteros unos hermanos que les ayuden a comprender y a vivir con sencillez y fe, la voluntad de Dios: que ustedes sepan escuchar la palabra de Dios, que es exigente pero siempre vivificante, que les sean de ayuda para continuar, también en estos momentos, en la comunión con la Iglesia.

Siempre en una perspectiva de diálogo, les deseo de corazón poder encontrar también parejas y familias cristianas que, ricas de humanidad y de fe, sepan tenerles en cuenta, escucharles y avanzar junto con ustedes por el camino que todos estamos llamados a recorrer en la vida: el del amor a Dios y al prójimo.

Gracias por haberme acogido realmente en su casa. Rezo con ustedes al Señor para que les dé poder experimentar siempre, todos juntos como hermanos y hermanas en la misma Iglesia, la certeza consoladora y alentadora que «el Señor está cerca de quien tiene el corazón herido» (Salmo 34,19) y que su amor está siempre en medio de nosotros!

+ Dionigi card. Tettamanzi
Arzobispo de Milán
Milán, Epifanía del Señor de 2008

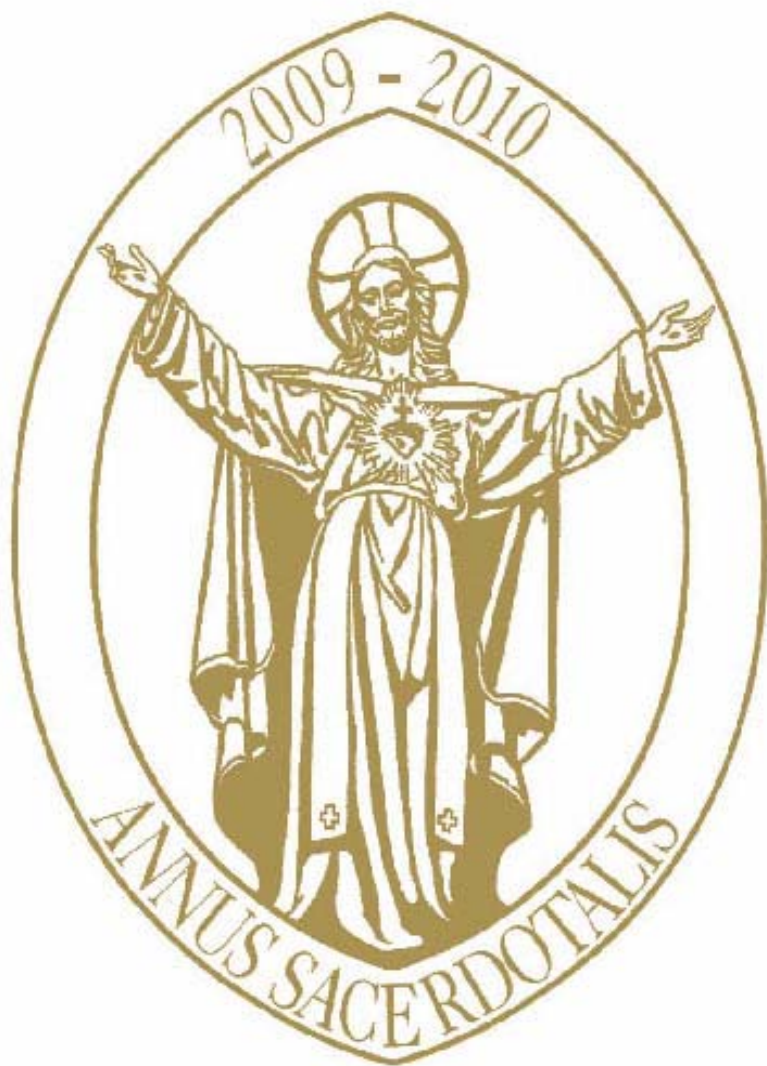
Oración para el Año Sacerdotal del papa Benedicto XVI

Señor Jesús, que en san Juan María Vianney quisiste donar a tu Iglesia una conmovedora imagen de tu caridad pastoral, que en su compañía y sustentados por su ejemplo, vivamos en plenitud este Año Sacerdotal.

Que, permaneciendo como Él delante de la Eucaristía, podamos aprender que sencilla y cotidiana es tu palabra que nos enseña; tierno el amor con el que acoges a los pecadores arrepentidos; consolador el abandono confiado a tu Madre Inmaculada.

Señor, que, por intercesión del Santo Cura de Ars, las familias cristianas se conviertan en «pequeñas iglesias», donde todas las vocaciones y todos los carismas, donados por tu Espíritu Santo, puedan ser recibidos y valorizados. Concédenos, Señor Jesús, poder repetir con el mismo ardor del Santo Cura de Ars las palabras con las que él solía dirigirse a Vos:

«Te amo, oh mi Dios.
Mi único deseo es amarte
hasta el último suspiro de mi vida.
Te amo, oh infinitamente amoroso Dios,
y prefiero morir amándote que vivir un instante sin amarte.
Te amo, Señor, y la única gracia que te pido es la de amarte eternamente.
Oh mi Dios, si mi lengua no puede decir cada instante que te amo,
quiero que mi corazón lo repita cada vez que respiro.
Te amo, oh mi Dios Salvador,
porque has sido crucificado por mí,
y me tienes aquí crucificado contigo.
Dios mío, dame la gracia de morir amándote
y sabiendo que te amo».
Amén.



Índice General
Año 2009

Cartas, circulares y avisos

Acto académico conmemorando el 75º aniversario del XXXII Congreso Eucarístico de 1934.....	453
Año Sacerdotal. Oración.....	517
Área Cultura. Comisión de Investigaciones histórico-eclesiásticas 17º Encuentro de historia de parroquias.....	134
Area de Evangelización. Comisión Arquidiocesana de Liturgia y Música Sacra. Algunas Intenciones para la «Oracion de los Fieles» y Formulas para el «Rito Penitencial».....	176
Area de Evangelización. Comisión Arquidiocesana de Liturgia y Música Sacra. II Encuentro Arquidiocesano de Coros Litúrgicos.....	488
Área de Vocaciones de Consagración Específica. Comisión para la Pastoral Vocacional. Hora santa vocacional mayo;julio;agosto;setiembre;octubre;noviembre; diciembre.....	191/313/362/427/492/560/626
Área de Vocaciones de Consagración Específica. Comisión para la Pastoral Vocacional. Retiro para jóvenes.....	497
Área Ecumenismo y Diálogo Interreligioso. Comisión Arquidiocesana de Ecumenismo.....	100/210/262/376
Area Evangelización. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral en Santuarios y Piedad Popular. 35º Peregrinación a Luján.....	357/421/510
Área Evangelización. Comisión de Animación Misionera y Misiones.....	119
Área Evangelización. Comisión de Animación Misionera y Misiones Escuela de formación misionera San Francisco Javier.....	120
Área Evangelización. Comisión de Animación Misionera y Misiones. Infancia y Adolescencia Misionera (IAM).....	121/252
Área Evangelización. Comisión de Animación Misionera y Misiones. Vigilia de Oración por las Misiones.....	490
Area Juventud. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral en Colegios Secundarios. Convivencia vacaciones de Invierno.....	306/356/468
Area Juventud. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral en Colegios Secundarios. Area Juventud - Retiro de jóvenes.....	620
Misioneros en la Escuela Pública.....	245
Área Laicos. Acción Católica Argentina.....	132/205/263/440/506/573

Arzobispado de Buenos Aires

Área Laicos. Asociaciones y Movimientos (Demec) Guía para la hora santa del mes de enero; marzo; abril; mayo; junio; julio; agosto; setiembre; octubre; noviembre; diciembre.....	22/92/125/196/253/319/366/431/498/565/630
Área Niños. Vicaría Episcopal para Niños. Asamblea de agentes de pastoral de niños con el Sr. Arzobispo.....	246
Área Niños. Vicaría Episcopal para Niños. Misa Arquidiocesana de Niños 2009....	424/471
Área Niños. Vicaría Episcopal para Niños. Peregrinaciones Marianas Infantiles 2009. «Vamos, María te necesita».....	309/358/423
Vicaría Niños (Misión Navidad) Dios se hace ternura y nos acaricia.....	621
Área Solidaridad. Comisión de Niñez y Adolescencia en Riesgo. Cronograma de cursos y actividades.....	21/87/166/480
Área Solidaridad. Comisión para la Pastoral en Villas de Emergencia. La Droga en las Villas: Despenalizada de hecho.....	168
Área Vocacional. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional. Retiro de la vocación sacerdotal.....	426
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana de Pastoral Social. XII Jornada de Pastoral Social.....	482
Áreas Pastorales. Delegación de Catequesis, Liturgia y Espiritualidad. Junta Catequística Arquidiocesana.....	164/248/310/477/555/623
Bicicleteada Mariana.....	122/215
Boletín Eclesiástico. Suscripción anual.....	48/518/574
Celebración de Corpus Christi 2009. Programa. (20.V.2009).....	236
Colecta del Seminario 2009. 7 y 8 de noviembre.....	541
Colecta Nacional más por menos.....	388
Consejo Presbiteral Arquidiocesano. Acta de Reunión 18/XI/2008;31/III/2009;26/V/2009;14/VII/2009;15/IX/2009.....	148/293/401/454/606
Curso de actualización Clero Joven.....	347
Delegación de Solidaridad. Servicio Pastoral sobre Adicciones (Sepad).....	259
Denominada «Fundación Miguel Arcángel».....	114
Día del Pontífice.....	241
Día del Pontífice - Colecta Mundial.....	242
Ejercicios Espirituales para el Clero.....	80/114/158/465/539
El Fondo Común Arquidiocesano Sacerdotal y Parroquial es una obra de todos....	49/105/137/225/265/329/377/441/519
Encuentro Arquidiocesano de Grupos Misioneros.....	188
Estadística.....	114
Gesto Solidario Cuaresmal 2009.....	111/462
Gesto Solidario Cuaresmal 2010.....	604
Intento de un nuevo Matrimonio Canónico.....	410
Jornada de la Vida Consagrada.....	391

La Arquidiócesis de Buenos Aires ofrece: «Escuelas 2009».....	103
La Parroquia Comunidad de comunidades. Aportes del Derecho Canónico en orden a valorizar la parroquia y a instruir sobre su acción.....	221
Misa de Nuestra Señora de Luján.....	422
Misión Navideña 2009. Navidad: Dios se hace ternura. Misión Navideña con los chicos de la calle.....	603
Mons. Luis Alberto Fernández. Datos Biográficos.....	72
Mons. Luis Alberto Fernández. Nuevo Obispo Auxiliar de Buenos Aires.....	71
Nueva situación canónica.....	466
Pastoral de Cementerios. Cinerarios Parroquiales.....	35
Posada del Orante. Un nuevo servicio para la Arquidiócesis.....	104
Pseudo Sacerdote.....	346
Retiro Espiritual para Religiosas.....	466
Retiros Populares «Martín de Porres».....	102/135/575/640
S.E.R. Mons. Oscar Vicente Ojea, Obispo coadjutor de la Diócesis de San Isidro....	544
Semana del Clero.....	348
Semana del Seminario 2009.....	302
Semana Santa 2009. Programa de la Iglesia Catedral Metropolitana.....	75/109
Tríptico Misión Continental.....	564
Turnos para la exposición solemne Año 2010.....	577
Vª Campaña sobre el sostenimiento de la Iglesia. 25 y 26 de Abril.....	61/115
Vicaría Episcopal de Pastoral para Niños. Pentecostés 2009.....	161
Vicaría Episcopal de Pastoral. Calendario Pastoral 2009.....	85
Vicaría Episcopal de Pastoral. Semana Santa y Pascua 2009. Jesús sale a nuestro encuentro por las calles.....	117
Vicaría Episcopal para las Villas.....	486
Vicarías Zonales. Vicaría Centro.....	84/116/160/244/304/352/467/543
Vicarías Zonales. Vicaría Belgrano.....	351
Vicarías Zonales. Vicaría Devoto.....	20/160/305/354/411/467/544/619
Vicarías Zonales. Vicaría Flores.....	20
Vigilia de oración por los sacerdotes.....	411
Vocaciones de Consagración Específica. Delegación de Pastoral para Consagrados. Programa anual; Abril; Mayo; Julio; Agosto; Setiembre; Octubre; Noviembre; Diciembre.....	89/123/190/318/361/425/491/559/625
XLIII Jornada Mundial de la Paz.....	600

Conferencia Episcopal Argentina

Carta a los Sacerdotes al iniciarse el Año Sacerdotal. (16/V/2009).....	230
---	-----

Carta Pastoral a los Obispos argentinos con ocasión de la Misión Continental.....	379
El sacramento del Bautismo en la relaciones con las demás iglesias y comunidades eclesiales. Guía pastoral.....	10
Oración por el Año Sacerdotal.....	279
Declaración del Episcopado Aniversario Tratado de Paz con Chile.....	589
Declaración del Episcopado Somos hermanos, queremos ser Nación (98° Asamblea Plenaria - noviembre 2009).....	594

Fallecimientos

Pbro. Néstor Menendez.....	466
Revdo. Mons. José Erro.....	19
R.P. Armando Sachetto M.SS.CC.....	618

Mensajes, Homilias y Discursos del Emmo. Sr. Arzobispo

Carta del Sr. Arzobispo a los Consagrados y Consagradas.....	336
Carta del Sr. Arzobispo a los Sacerdotes de la Arquidiócesis Solemnidad de Pentecostés.....	280
Comunicación del Sr. Arzobispo en el Encuentro de la Sociedad Argentina de Liturgia S.A.L. Propuesta de Aparecida para la Pastoral de la Iglesia Argentina.....	286
Desgrabación de la Homilía del Sr. Arzobispo en Plaza Constitución.....	445
Desgrabación de la Homilía del Sr. Arzobispo pronunciada con motivo de la Misa por la Educación.....	146
Desgrabación de la Homilía del Sr. Arzobispo pronunciada en el atrio de la Basílica de San José de Flores con motivo de la Misa del Domingo de Ramos.....	139
Desgrabación de las palabras del Sr. Arzobispo a los Jóvenes, en Plaza Once, durante la marcha de Corpus Cristi.....	282
Desgrabación e las palabras del Sr. Arzobispo, en la clausura de la XII Jornada de Pastoral Social realizada en el Santuario de San Cayetano de Liniers. 19/IX/2009.....	521
Disertación del Sr. Arzobispo en el Posgrado de Políticas Públicas La «Deuda Social» según la Doctrina Social de la Iglesia.....	524
Gesto Solidario de Cuaresma 2009. «Ayunar es amar».....	60
Homilía del Sr. Arzobispo en la Fiesta de San Cayetano.....	389
Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa Crismal.....	141

Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa de Apertura de la 97º Asamblea Episcopal (11/V/2009).....	232
Homilía del Sr. Arzobispo en la Solemnidad de Corpus Christi. 13/VI/2009.....	283
Homilía del Sr. Arzobispo pronunciada en la Catedral Metropolitana con motivo de la Vigilia Pascual.....	144
Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa de Apertura de la 98º Asamblea de la Conferencia Episcopal.....	585
Mensaje del Sr. Arzobispo Card. Jorge Mario Bergoglio s.j. Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina a Su Santidad el Papa Benedicto XVI con motivo de la Visita ad límina.....	107
Ponencia del Sr. Arzobispo en la Plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina. Significado e importancia de la formación académica.....	51

Movimiento de Curia

Autorización.....	239
Erecciones.....	301
Incardinación.....	539
Nombramientos.....	18/77/113/156/238/301/346/409/465/539/616
Ordenaciones.....	18/114/158/239/301/410/617
Permisos.....	79/113/158/239/301/346/410

Otros Mensajes, Homilias y Discursos

75 años de dos acontecimientos trascendentes: el martirio de San Héctor Valdivielso y sus compañeros, y el Congreso Eucarístico Internacional de 1934 por el Pbro. Lic. Luis A. Lahitou.....	451
Acción de Gracias de la Ordenación Episcopal de Mons.Ariel Edgardo Torrado Mosconi.....	62
Año Sacerdotal - Figuras Sacerdotales 2009 - 2010. Beato Eduardo Poppe, por Mons. Domingo S. Castagna, Arzobispo emérito de Corrientes.....	447
Año Sacerdotal - Figuras Sacerdotales. El Siervo de Dios Card. Eduardo F. Pironio. Por Mons. Domingo S. Castagna, Arzobispo emérito de Corrientes.....	533
Apuntes para descubrir el Misal como fuente de espiritualidad. XXIII Encuentro de la SAL, Pilar, 15-18 de junio de 2009. por Mons.Mario Antonio Cargnello, Arzobispo de Salta.....	337
Área Cultura. Comisión Arquidiocesana de Investigaciones Históricas. Los otros Santos Patronos de Buenos Aires, por el Pbro. Luis Alberto Lahitou.....	31

Arzobispado de Buenos Aires

Área Cultura. Comisión de Investigaciones Históricas. 75° años del XXXII Congreso Eucarístico Internacional (CEI) - 1934 por el Pbro. Walter Marchetti.....	508
Área Evangelización. Comisión Arquidiocesana para la Defensa del Medio Ambiente. Fallecimiento de Thomas Berry, por el Pbro. Dr. Gabriel F. Bautista.....	328
Área Evangelización. Comisión Arquidiocesana para la Defensa del Medio Ambiente. Un comentario sobre la cuestión ambiental en la Encíclica Caritas in Veritate del Papa Benedicto XVI, por el Pbro. Gabr.....	557
Área Evangelización. Comisión Arquidiocesana para la defensa del medio ambiente. 150 años de «El origen de las Especies» , por el Pbro. Dr. Gabriel F. Bautista.....	189
Área Evangelización. Comisión de Animación Misionera y Misiones. Carta del Pbro. Julián Ces.....	489
Área Solidaridad. Servicio Pastoral Arquidiocesano sobre adicciones, por el R.P.Fernando E. Cervera s.j.....	118
Carta de Mons. Virginio D. Bressanelli, Obispo de Comodoro Rivadavia al Clero de Buenos Aires. 22/I/2009.....	73
Como se gestó la mediación papal que evitó la guerra entre la Argentina y Chile por Mons. Carmelo Juan Giaquinta, Arzobispo emérito de Resistencia.....	3
De una carta del Pbro. Juan Ignacio Liébana desde Añatuya.....	398
El Misterio de la Cruz. Carta del Pbro. Sergio Briglia.....	216
Hagamos lo que somos. Algunas reflexiones en borrador con ocasión del Año Sacerdotal por el Pbro. Marcelo Pablo Gallino.....	392
Homilía del Sr. Nuncio Apostolico en la Catedral Metropolitana en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo (29/VI/2009).....	331
Homilía en la Misa de la Jornada Mundial de la Paz por el Pbro.Horacio D. Della Barca.....	67
Invitación Misa de Ingreso del Instituto Vocacional San José. 21/III/2009 por el Pbro. Julián Francisco Antón.....	83
Mensaje del Pbro. José María Di Paola a los sacerdotes. (29/VI/2009).....	344
Seminario Metropolitano. Admisión, Lectorado y Acolitado 2009. Invitación por el Pbro. Alejandro Giorgi.....	159
Seminario Metropolitano. Día del Exalumno, por el Pbro. Alejandro D. Giorgi.....	349
Seminario Metropolitano. Itinerario de la Vocación - ITER 2009, POR EL Pbro. Alejandro Daniel Giorgi.....	82
Seminario Metropolitano. Ordenación Diaconal 2009. Invitación del Pbro. Alejandro Daniel Giorgi.....	81
Seminario Metropolitano. Ordenación Sacerdotal 2009. por el Pbro. Alejandro Daniel Giorgi.....	540

Vicaría Episcopal de Pastoral. La Arquidiócesis en Estado de Misión, por Mons. Eduardo Horacio García.....	545
Vocaciones de Consagración Específica. Comisión Arquidiocesana de Pastoral Vocacional. EVOCA, por el Pbro. Enrique M.Imperiale.....	124
Homilía pronunciada por Monseñor Luis H. Villalba, Arzobispo de Tucumán en la Misa del Episcopado celebrada en la Basílica de Lujan.....	591
Carta P. Fernando Ortiz.....	599

Reglamentos, Decretos y Resoluciones

Atención sacramental en los Colegios de la Arquidiócesis.....	463
Erección Parroquia N° 186 «San Francisco de Asís».....	16
Incorporación del art. 24 al ANEXO II del Reglamento de Sesiones del Consejo Presbiteral Arquidiocesano.....	243
Obtención de la Indulgencia Plenaria con motivo del Año Sacerdotal. 14/VI/2009.....	299
Vicaría Episcopal para la Pastoral de las Villas de Emergencia.....	408

Santa Sede

Carta del Sumo Pontifice Benedicto XVI para la Convocación de un año Sacerdotal con ocasión del 150 aniversario del Dies Natalis del Santa Cura de Ars.....	267
El Año Sacerdotal. Carta de la Congregación para el Clero.....	227/278
Vicaría Episcopal de Educación. Carta Circular N° 520/2009 a los Presidentes de las Conferencias Episcopales sobre la Enseñanza de la Religión en la escuela.....	412
Carta del Card. Dionigi Tettamanzi a los esposos en situación de separación, divorcio y nueva unión.....	642

Tribunal Interdiocesano Bonaerense

Edicto.....	214
-------------	-----

